

**SOCORRO MUTUO**

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

# EL RADICAL

Diario Republicano

**SUSCRIPCIÓN**  
MADRID: mes, 1,00 pesetas.  
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.  
Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis a los suscriptores, una vez al mes.  
TELEFONO 1.321

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

## SE ENCUENTRA EL CADAVER DEL HOMBRE DESAPARECIDO

### El capitán Sánchez, secuestra, asesina y descuartiza al señor García Jalón ***María Luisa, convicta y confesa***

**El señor Méndez Alanís, Director general de Seguridad, ordena el derribo de un muro de la Escuela Superior de Guerra.-Descubrimiento macabro.-Los restos del cadáver de García Jalón descuartizado**

Buscando los cómplices del capitán Sánchez. - Nuevas detenciones. - Entreviú con el Sr. Méndez Alanís

**El Juzgado en lugar de cooperar activamente, obstrucción a las iniciativas del Jefe Superior de Policía  
Las dos jurisdicciones.-Declaración de María Luisa.-Antecedentes del capitán secuestrador y asesino**

El misterio, ha dejado de serlo. No ha hecho falta ningún espíritu mago que guiase de la mano a los servidores de Themis; ha bastado la tenacidad, el tacto exquisito y la entereza del Sr. Méndez Alanís. Precisamente las autoridades judiciales no se han distinguido por sus iniciativas, ni aun siquiera por el buen deseo. Hubiera sido suficiente para su éxito que recogiesen las indicaciones del jefe superior de Policía, y, lejos de fundamentar la actuación en las aportaciones del Sr. Méndez Alanís, no cedieron a estas la importancia debida y las rechazaron de plano, sin contrastar su virtualidad. Así ha sido estúpido su fracaso.

Este suceso que hoy ha llegado a su punto culminante, ofrece una inagotable cantera de observaciones. Torpemente, de una manera altamente vituperable, se han conducido las autoridades judiciales. ¿Cuál ha sido la causa? Juzgando «grosso modo», podría achacarse su lentitud é impericia, é incompetencia definitiva, concluyente. Esta circunstancia—que debe hacer pensar a los fracasados en la placidez del retiro donde el ciudadano no perturba la vida social—no descarta otros factores, dignos de ser tenidos en cuenta. Y á éstos, especialmente, queremos referirnos.

El proceder retardatario del Juzgado, invita á pensar en la influencia de los prestigios de una colectividad, sobre sus individuos. Nos encontramos, quizá, en presencia de un caso en que el hábito ha hecho al monje. La honorabilidad de una Institución he amparado,—podría creerse—de una manera automática, proyectándose sobre Manuel Sánchez, á un delincuente monstruoso. La creencia general, que nosotros compartimos, de que el honoroso uniforme de servidores de la Patria sólo puede cobijar almas nobles, ha aislado al capitán asesino, de la jurisdicción de las autoridades.

¿Manuel Sánchez vestía el uniforme militar? Pues no podía ser delincuente. Y lo era. Porque, á las veces, bajo la toga más augusta se ocultan espíritus refinadamente perversos.

¿Cómo explicarse, sino, que el Juzgado no procediese contra Manuel Sánchez á pesar de ser conocido el cargo comprometedor de la ficha del Círculo de Bellas Artes? O existía absoluta cerrazón cerebral en el juez ó sobre su espíritu gravitaba el prejuicio de que un capitán no podía ser asesino. En uno y otro caso, ese juez ha perdido aquellos prestigios de acierto que son necesarios para la augusta administración de la Justicia. Quien es su ministro, en cuanto se comete un delito, tiene la obligación de sospechar de todos los que ofrezcan algún atisbo de concomitancia, sin que el ciudadano, cualquiera que sea su condición, puede sentir menoscabada su honradez por las pesquisiciones judiciales, si resultara inocente. Ante la ley en definitiva, todos deben ser

iguales, no por la letra, sino por el espíritu y la eficacia del precepto.

Este fenómeno donde la honorabilidad del organismo colectivo, se refleja ciegamente sobre el individuo, es anterior al secuestro y asesinato del Sr. Jalón. Manuel Sánchez, usufructuaria esos beneficios, inmerecidamente, desde hace gran número de años. Matón, reconocido y proclamado en la Coruña. Complicado en un secuestro en aquella capital gallega. Incestuoso, según declara á última hora, su hija María Luisa. Pendenciero, jugador. Albañal de todos los crímenes y depravaciones, no solamente alterna con sus honorables compañeros, sino que se le confían cargos distinguidos como el de conserje de la Escuela Superior de Guerra. ¿Qué de refinamientos hipócritas ha tenido que emplear Manuel Sánchez, conocido públicamente como explotador de su hija, para engañar á la colectividad á que pertenecía y ser tenido en gran predicamento? Esto demuestra cómo la garantía y los prestigios del uniforme pueden hasta dar apariencias de caballero al execrable autor de crímenes salvajes.

Contra tal influencia ha tenido que luchar asimismo, el Sr. Méndez Alanís. Desde los primeros momentos vió en Manuel Sánchez al autor del asesinato de García Jalón; pero no obtuvo auxilio para sus investigaciones. El militar de pundonor, convencido de que el capitán era la clave del repugnante suceso, siguió su pista sin vacilaciones. No veía el uniforme en Manuel Sánchez, sino al delincuente. Pero, se dirige al juez, y no es atendido. Acude al ministro de Gracia y Justicia y éste se escuda con el juez. Sin embargo, no retrocede en el cumplimiento de su deber. Bajo su responsabilidad y á su presencia, ordena el registro de la Escuela Superior de Guerra. Y también le sale al paso el prejuicio, encarnado en un oficial, ante el que hace valer su condición de superior jerárquico. Va á comenzar el derribo de un muro, y nuevamente le ataja la sugestión de la impecabilidad del uniforme. Un jefe—según hemos oído decir—exclama: ¡Pero va usted á derribar la Escuela Superior de Guerra! Y también hemos oído decir que, el señor Méndez Alanís, austero servidor de la Justicia, respondió: «Y el Palacio Real, si fuera preciso para descubrir un delito!»—frase que, de ser cierta, retrata al jefe superior de Policía como hombre íntegro, recto, justiciero.

El resultado de la irreductibilidad del señor Méndez Alanís, ha sido descubrir el monstruoso crimen perpetrado por Manuel Sánchez; dar con el cubil donde las fieras guardaban los despojos de su festín macabro. No ha podido ser su triunfo más definitivo, ni tampoco más estupendo el fracaso del juez señor Ochoa. La conciencia pública, justamente alarmada, debe al jefe superior de Policía el haber recobrado la tranquilidad.

Ahora la Justicia aquilatará las responsabilidades, descubrirá quiénes hayan sido los cómplices del capitán Sánchez y decretará la sanción del horrendo crimen.

Y, mientras el Sr. Méndez Alanís recibe los plácemes de la opinión pública—entre ellos los nuestros, pues, al distribuir justicia no somos nunca reacios—el juez Sr. Ochoa, medite acerca de la frase del conde de Romanones: «Verdaderamente, no ha estado asistido por la fortuna, en este suceso», ya que, de predominar su criterio, los malvados autores gozarían de la impunidad.

Y no es esa, precisamente, la misión de los jueces.

\*

#### El triunfo de Méndez Alanís

Solamente el Sr. Alanís, ausente de Madrid al ocurrir el suceso, se enteró minuciosamente de él, á su regreso de París, y puso en su estudio verdadera fe y constancia.

Enamorado, desde el primer momento, de la pista del capitán Sánchez y su hija—que había despreciado—, dirigió al Juzgado la comunicación de que tanto se ha hablado estos días.

En ella, el Sr. Alanís, con una valentía y una fe en su creencia grandes, afirmaba rotundamente que el capitán había intervenido en la desaparición misteriosa de Jalón, y ordenaba que se practicara un registro en las habitaciones que ocupaba Sánchez en la Escuela Superior de Guerra.

Se practicó el registro, que no dió resultado, y el juez, con una indiferencia que no cuadraba muy bien á tan extraordinario suceso, abandonó materialmente el asunto.

De tal manera ha procedido á ciegas la autoridad judicial, es tan probada la impericia del juez, en este asunto, que declaraciones de unos albañiles, que depusieron ante el juez, y que éste no consiguió arrancarles, han sido las que han determinado el hallazgo del Sr. García Jalón.

Como se verá más adelante, estos albañiles declararon esta madrugada algo muy importante ante el jefe de Seguridad.

Ayer mostrábase muy disgustado el señor Alanís de la falta de fe que todo el mundo tenía en este asunto, y, sobre todo, en la pista del capitán y su hija, que tan claramente vió él definida desde los primeros momentos. En vista de esto, temiendo, sin duda, que la falta de fe en los demás, hiciera fracasar su idea, decidió dirigirse personalmente á la Escuela Superior de Guerra, y practicar por sí mismo un minucioso registro, en el sitio para el esclarecimiento del hecho.

Y el éxito más rotundo coronó su obra, porque el registro vino á exponer ante sus ojos la realidad por él siempre sospechada, y el mismo, contra una gran opinión contraria, ha obtenido el difícil y peligroso éxito.

La tregua.—Los jefes Maqueda y Escudero.—Registro.—Aparece el cadáver.—Cuadro horrible

El Juzgado y la Policía tuvieron ayer una pequeña tregua, que sirvió para preparar el plan definitivo, que ha dado por resultado el descubrimiento de este crimen ho-

rroroso, que tan justamente alarma á la opinión. La reserva ha sido absoluta en los Centros policíacos.

Para poder informar extensamente á nuestros lectores, el «reporter» ha tropezado con serios obstáculos en su labor, por la consigna dada en los centros de Policía, donde no hemos podido obtener noticias.

Sin embargo, el inquieto «reporter» ha podido informarse ampliamente, y hoy damos datos extensos sobre este tenebroso asunto.

Los jefes de Policía Sres. Escudero y Maqueda llegaban á la una de la tarde á la Escuela Superior de Guerra.

Acompañaban á los Sres. Escudero y Maqueda cuatro agentes de Policía. En la puerta del edificio de la Escuela Superior de Guerra aguardaron breves momentos al señor jefe superior de Policía, señor Méndez Alanís.

Media hora después apareció éste, y durante unos momentos conversó con los dos señores jefes.

Ignoramos lo que acordaban en aquel breve parlamento efectuado entre el Sr. Méndez Alanís y sus subordinados; pero momentos después, como si obedeciera á una llamada, se abrió la puerta del edificio, penetrando dichos señores.

Dentro aguardaban varios obreros del alcantarillado.

Y comenzaron las investigaciones.

Las primeras noticias

Pasaban las horas, proseguía el registro, y el Sr. Alanís no cesaba de preguntar á los parientes del capitán, que se encerraban en un desesperante mutismo.

Un rayo de luz, hizo revivir, por fin, la esperanza de los policías.

Fueron unos albañiles que, presentados ante el director de Seguridad, no pudieron resistir las energéticas preguntas de éste é hicieron la revelación ante la expectación consiguiente:

—Hace días realizamos obras en un desván...

¡Enterrado en la pared!

—¿Qué obras eran esas? Respondan inmediatamente.

—Tapan un hueco en una pared, que se había estropeado.

—¿Qué vieron ustedes en esa pared?

—Nada de particular.

—¿Hicieron las obras?

—Sí, señor; tapamos un gran boquete.

Una vez acertaba en sus predicciones el jefe de Seguridad. En un oficio al Juzgado, decía:

«Quizá el capitán haya sido auxiliado, voluntariamente ó involuntariamente, por soldados de la Escuela de Guerra.»

En efecto, sin sospecharlo, sin duda, los soldados albañiles, ayudaron en su macabro proyecto al capitán Sánchez.

El Sr. Alanís y sus ayudantes se dirigieron á un desván, indicado por los albañiles.

En una de las habitaciones del capitán, hay una puerta; tras esta puerta se alza una escalerilla, que comienza en peldaños estrechos y termina en otros más anchos. Por esta escalerilla, se va al desván, que es una pieza agudilada, blanqueada con yeso, y sin muebles ni trastos viejos de ninguna clase.

—¿Dónde se hicieron las obras?

—Aquí, señor director—dijeron los albañiles señalando una pared.

—¿A picar la pared—dijo el Sr. Alanís.

Y en el silencio de la noche, lúgubres, espeluznantes, sonaron sobre la improvisada tumba de Jalón los golpes de la piqueta.

De pronto, conforme los albañiles avanzaban en sus trabajos, se extendió por la habitación un olor nauseabundo á cadáver descompuesto.

Todos palidecieron profundamente y el Sr. Alanís, mirando al hueco que en la pared abrían los albañiles, gritó con energía:

—Hemos dado con el cadáver de Jalón.

En el domicilio del capitán, oyéronse entonces unos gritos desgarradores.

Con rapidez acudieron los policías al sitio de donde partían los gritos y encontraron á Manolita, la hija del capitán, que al oír los golpes dados por la policía en la pared, comprendió que se había descubierto el crimen y se había desmayado.

La familia complicada?

Al ver el accidente de Manolita, los policías comprendieron, que á pesar de su silencio, la familia está complicada en el crimen cometido por el capitán Sánchez.

El esqueleto de Jalón

Paralelamente á la pared del desván, se alza otra pared, que es la del picadero de la Escuela de Guerra.

Entre una y otra pared, se abre un hueco, que sin duda conocía el capitán y que aprovechó para depositar en él el esqueleto de Jalón.

Un agente y un inspector, aguardaban en el picadero á que el hueco quedara descubierto.

Abrieron un gran boquete en la pared los albañiles militares, que fué á dar al picadero.

Al pavimento de éste cayeron primero algunos cascotes y enseguida, el delantero de un chaleco y el de una americana manchados de sangre.

El inspector Maqueda, recogió las ropas y tras un breve examen, dijo con vehemencia:

—Esta es la ropa de Jalón.

Como decimos, la ropa está destrozada y llena de sangre.

Prosiguieron los albañiles cavando y un ruido sordo vino á demostrar que otro objeto había caído al suelo.

Lo miraron los policías y quedaron aterrados. El objeto caído, era un hueso humano, atacado por los gusanos y desprovisto por completo de carne.

Inmediatamente, se encontraron un trozo de la espina dorsal y un pie del esqueleto.

La carne, aparecía arrancada del hueso y no destruida por la putrefacción.

Es decir, que el capitán, se entretenía en mondar cuidadosamente el esqueleto.

La carne humana

Significaron declarando los albañiles, y manifestaron que el capitán les había entregado una espuesta de carne.

Como ignoraban su procedencia, creyeron que eran sobras del rancho.

Por mandato del capitán, arrojaron la carne á un pozo que indicaron.

Se trajo inmediatamente una escalera de pueros y se registró el pozo, donde fué hallada la carne, que los agentes entregaron al Sr. Alanís.

Más ropa

Se ha encontrado, además de la ropa citada, un sombrero flexible, comprado en casa de Arias, que, sin duda, pertenecía al señor Jalón.

Dentro del sombrero, había unos calcetines manchados de sangre.

También se ha encontrado un llavero.



**Un descanso en la tarea.—El padrino.—El juez actúa.—Manolita.—Los cómplices.—La Escuela Superior de Guerra.—Una conversación por teléfono.**

El Sr. Méndez Alanís, después de su fructífera y ardua labor, que concluyó a las cinco y media de la mañana, y después de haber identificado el cadáver de Jalón, se retiró a descansar, después de comunicar al juez, por teléfono, el hallazgo del cadáver y de algunos detalles, que a continuación transcribimos.

Luis Puch, padrino de María Luisa, se hizo asistir a las operaciones de registro que la Policía verificó en la Escuela Superior de Guerra.

Después de identificado el cadáver de Jalón, el Sr. Méndez Alanís ordenó a un agente que registrara a Puch.

Verificado el registro en la persona del padrino de María Luisa, se le encontró un tarjetero conteniendo tres billetes de 100 pesetas.

¿Cuándo ha comprado usted este tarjetero?—le preguntó el agente.

Lo tengo hace ya... más de tres años—replicó, aturrido y nervioso el interpelado.

Es raro que haga tanto tiempo que tiene en su poder este tarjetero y que esté en tan buen uso!—insistió el agente.

Puch no supo qué contestar a esto, y, lívido y tartamudeando palabras, volvió a la espalda.

En cuanto recibió el aviso del Sr. Méndez Alanís, el juez, Sr. Martínez Enriquez, se personó en la Escuela Superior de Guerra y, después de examinar los restos y ropas de Jalón, la contera donde se hallaba el cadáver y tomar el nombre de cuantos habían intervenido en el descubrimiento, ordenó que Luis Puch fuese detenido y conducido al Juzgado de guardia, para someterlo a un interrogatorio.

También dictó igual providencia de detención el juez contra la llamada Manolita, hermana de María Luisa, y, además, ordenó la detención e incomunicación de seis individuos, ordenanzas y empleados de la Escuela Superior de Guerra, que se creen cómplices, o, por lo menos, encubridores de tan espantoso crimen.

El general jefe de la Escuela, D. Arturo de Ceballos, no sabe de su asombro, respecto al crimen del criminal.

El capitán Sánchez gozaba de una gran confianza, por su conducta.

Todos cuantos asuntos de importancia que se le encomendaron en cuestiones de servicio los cumplió sin que diera motivo a dudar de su honradez.

En la visita que el Rey hizo a la Escuela, se le encomendó el servicio de vigilancia dentro de ella, para mayor seguridad.

Se tenía tal concepto de sus buenas condiciones, que se pretendía nombrarla del Cuerpo de Seguridad.

Concluida su misión el Sr. Méndez Alanís, habló por teléfono con el juez.

El juez:—¿Quién habla?

El director de Seguridad:—¿Qué desea?

—Que acabo de encontrar los restos del desaparecido Sr. Jalón.

—Ya, ya! ¿Conque el cadáver de...?

—Sí, señor; del desaparecido Jalón.

—Reciba mi enhorabuena, Sr. Alanís.

—Muchas gracias. Mi misión, señor juez, ha concluido por ahora.

**Los hallazgos.—Explorando en un muro.**

La información se hizo minuciosísima, por estar cerrada a piedra y lodo para los reporteros la Escuela Superior de Guerra.

Las autoridades no querían mantener relación alguna con los periodistas.

Sin embargo, como desde una construcción próxima, destinada a talleres de muebles, se dominaba el picadero de la Escuela Superior de Guerra, aquí fue el punto de observación para los reporteros.

Desde allí podía presenciarse el espectáculo macabro que ofrecían los restos hallados.

Extendidos por el suelo, había huesos y ropas manchadas de sangre, fotografías y una azuela sin machete y otros útiles.

Los obreros albañiles estaban dedicados a la tarea de explorar en un gran muro, labor que presenciaban anhelantes las autoridades de la Escuela, el Juzgado y la Policía.

**El muro hueco**

El patio del picadero está cerrado por muros medianiles de varias casas y la parte posterior de la Escuela de Guerra.

Recientemente se habían practicado obras de tapar unas ventanas y abrir otras, las últimas en la vivienda de Manuel Sánchez.

Con ocasión de estas reformas, pudo enterarse el presunto secuestrador y asesino, de que en el picadero quedaba un muro con dos paredes, con hueco suficiente para cualquier encubrimiento siniestro.

No podía ser más a propósito ese muro, para ser utilizado en el momento preciso de hacer desaparecer a un hombre.

Al comenzar sus exploraciones los albañiles abriendo un pequeño agujero, se percataron de la oscuridad del muro.

Continuaron su trabajo y quedaron al descubierto algunos huesos descarnados, que los recogieron inmediatamente.

Explorando por el boquete abierto, divisaron unas ropas apoltronadas que, por su volumen, habían quedado suspendidas.

Valiéndose de unos ganchos se apropiaron de ellas, lo que les permitió extraer algunos objetos más, que las ropas ocultaban a la vista.

**Lo que se ha encontrado**

Una espina dorsal, partida en pedazos. Huesos largos de brazos y piernas.

Un pie incompleto. Trozos de cuero cabelludo. Varias ropas de hombre sucias, desgarradas, destrozadas. Ropa blanca ensangrentada. Dos fotografías, una de mujer y otra de un grupo, que según nos dijeron, llevaba Jalón en su cartera.

Un martillo. Una azuela. Se encontraron también un trozo de cráneo y la cartera de la víctima.

El juez cogió la azuela y el martillo y enseñó ambas cosas a quienes le rodeaban.

Observó que en el borde superior de la azuela había señales de martillazos.

Y comprobó que el martillo ajustaba perfectamente sobre dichas señales.

Es de creer que el descuartizador, para partir los huesos, ponía sobre éstos el filo de la azuela y golpeaba sobre la misma con el martillo.

¿Cómo echaron los restos al muro?

Los huesos, ropas, herramientas y demás cosas encontradas en el muro fueron sin duda echadas dentro del mismo, no desde las habitaciones de Sánchez sino desde más arriba. Acaso desde alguno de los departamentos próximos al picadero, pero que no tienen lúes a éste.

Dichos departamentos, nos han afirmado,

que aunque hay gente en ellos de día quedan solitarias de noche.

¿Cómo fué abierto en la pared interior de los mismos un agujero lo suficientemente grande para que cupiese por él el esqueleto despedazado, las ropas y las herramientas?

¿Cómo lo taparon luego sin que nadie lo advirtiese?

Pero supongamos que el boquete fué practicado en las habitaciones de Sánchez y que las ropas fueron lanzadas de abajo a arriba, tal vez con la ayuda de un palo.

De todas maneras, es lo cierto que ha sido practicado un trabajo de albañilería de alguna consideración.

**Un osario**

El picadero de la Escuela de Guerra, merced a los macabros hallazgos de restos de Jalón, está convertido en un osario.

Los policías echan agua sublimada sobre los huesos, herramientas y ropas ensangrentadas que hay esparcidas por el suelo.

Los huesos, mondos, lisos, descarnados hasta un punto que demuestran el feroz empujamiento del repugnante criminal, blaqueea al sol siniestramente.

Arrugada y rota, una prenda de ropa interior se destaca del fúnebre conjunto, con sus manchas rojizas, de sangre seca.

**¿Otro osario en Coruña?**

Descubierto ya el esqueleto de Jalón en una pared de las habitaciones del capitán Sánchez, empieza a preocuparse la gente de la desaparición misteriosa del indiano de la Coruña.

Ya hemos reproducido cuanto ha dicho a este respecto la prensa gallega.

Saben, pues, los lectores que dicho sujeto que acaba de cobrar una crecida suma, desapareció, después de haber entrado en casa de Sánchez para tratar de negocios.

Mucho se habló en Coruña de dicha desaparición.

La mala conducta del capitán, su agresión desalmada a una tía suya, que tuvo que rechazarle a tiros, para evitar que la robase, su amistad con gentes del hampa, todo fortificaba las sospechas que sobre él recayeron.

Sin embargo, no se hizo nada. La justicia no se preocupó del asunto y Sánchez vino a Madrid y logró que se olvidase todo.

Ahora bien, el desaparecido de la Coruña estaba casado. Su mujer no sabe a estas horas si es o no viuda.

Hemos oído asegurar que van a ser practicados trabajos de investigación en el fondo de la casa que tenía Sánchez en la capital gallega.

Coincidiendo con la desaparición del indiano, Sánchez, según han contado los periódicos de la Coruña, realizó obras en su establecimiento y demostró tener dinero fresco en abundancia.

¿Nos hallaremos en presencia de otro crimen tan espantoso como el de Madrid?

**¿Cómo se cometió el crimen?**

Está descartada, casi en absoluto, la probabilidad de que Jalón opusiera resistencia en el momento de cometerse el crimen.

Personas autorizadas dan una versión del repugnante hecho, que nos parece probable.

Cuando cambió Jalón las 5.000 pesetas por una ficha de igual cantidad, dijo al cajero de Círculo que iba a un sitio donde no le gustaba ir con dinero.

¿Era este sitio el domicilio del capitán Sánchez?

De todo lo comprobado hasta hoy, así parece deducirse.

Es absurdo suponer que una vez cometido el crimen en otro sitio, llevarán el cadáver a la Escuela de Guerra.

El traslado y la entrada del asesino, con su fúnebre carga, son inverosímiles.

Hay que reconocer, por lo tanto, por lo menos, esto es lógico, que Jalón fué muerto en las habitaciones de Sánchez.

Que no debió haber lucha, lo demuestra el hecho de que la lucha origina ruidos, que en el fragor de ella, Jalón hubiera pedido socorro, y, sin duda alguna, le habrían oído.

Según todos los indicios, cuando Jalón fué asesinado, estaba dormido.

¿Por qué dormía Jalón en casa de Sánchez?

No es difícil imaginarlo, conociendo la vida de aventuras que llevaba la hija del capitán.

Sin duda le dieron el golpe de muerte cuando estaba dormido y luego procedieron a desnudarle y descuartizarle.

Todos los detalles del hallazgo de los restos, hacen pensar que el descuartizamiento se hizo muy despacio y en varias veces.

Si lo realizó una persona sola o con ayuda de cómplices, es hasta ahora otro misterio.

Hemos escuchado otras versiones distintas, pero igualmente interesantes.

**Nuevos detalles**

**La sepultura de Jalón**

El tabique, que con el muro que da al patio que sirve de picadero en la Escuela de Guerra, forma el hueco que ha servido de sepultura a los restos de García Jalón, es de ladrillo dormido o plano.

Según un oficial de la casa constructora de muebles de los Sres. Sobrinos de Lisarraga, desde cuya azotea los reporteros presenciaron parte de las investigaciones afortunadísimas de la policía, nos dijo que ese tabique fué construido hace menos de un año.

Tal vez se construyese para preservar el viejo muro de la acción de las aguas, por temor a que se derrumbara.

**Una ventana tapada**

Las habitaciones del capitán Sánchez, daban por una ventana enrejada a un patio interior, frente a la habitación en que los señores Sobrinos de Lisarraga tienen el taller para afilar las herramientas.

María Luisa solía asomarse con alguna frecuencia por aquella ventana, para coquetear con los obreros.

El capitán Sánchez mandó tapiar dicha ventana no hace mucho tiempo. Convidaría averiguar la fecha exacta en que tal obra se realizó, por si coincidió con la de la desaparición del desventurado Sr. García Jalón.

Los obreros manifestaron a nuestros reporteros que en la habitación de dicha ventana era donde el capitán Sánchez encerraba a sus hijos para maltratarlos, pues frecuentemente tenían ocasión de apreciarlo por los gritos de dolor que lanzaban las criaturas.

**En el patio de la Escuela de Guerra**

A las siete de la mañana, los soldados y obreros que ejecutaban los trabajos en el tabique y el muro donde aparecieron los restos del asesinado, fueron observados con dos botellas de aguardiente.

Llamó la atención de nuestros reporteros un soldado, que nos dijeron era uno de los que habían ejecutado las obras en las habi-

taciones de Sánchez, obras encaminadas a encubrir el crimen, cuyo fin, claro es, ignoraban los pobres soldados.

Este soldado estaba triste, preocupado, y era rodeado por cuatro compañeros y un cabo, que parecía trataban de convencerle de que debía decir o confesar alguna cosa.

El soldado a que nos referimos, con la mirada fija en el suelo, con los ojos arrasados por las lágrimas, a las exhortaciones de los compañeros, sólo hacía movimientos negativos con la cabeza.

Poco después el soldado era detenido, según nuestros informes.

**La autopsia de los restos**

A las cinco de la tarde, los médicos forenses D. Julián Fuentes y D. Cipriano Moreno, procedieron a practicar la autopsia a los restos del Sr. García Jalón.

Sobre la mesa de disección aparecieron los restos colocados en orden de reconstitución física del cadáver.

A los pies del esqueleto estaban colocados trece trozos de piel, pertenecientes, la mayor parte de ellos, a la pared abdominal, y un trozo de vejiga de la orina.

Los restos encontrados, y sometidos al examen de los forenses, además de los dichos, son: parte del cuello, las dos escápulas, la derecha, con el húmero completo, y la izquierda, con parte de él solamente; la columna vertebral, incompleta; parte de las costillas; los fémures, los peronés, las tibias, una incompleta, y los pies. El derecho, con casi todos los músculos, apareció seccionado, por un corte de hacha, por el metatarsos, y el izquierdo presentaba otro corte, de igual herramienta, que le seccionó las falanges.

Faltaba la cabeza, el esternón, las manos, los antebrazos, parte del húmero, de una tibia, del cuello, algunas costillas y los omóplatos.

Los restos despedían un hedor insoportable.

Desconocemos el informe redactado por los ilustres doctores señores Moreno y Fuentes.

**Los soldados detenidos**

En el Juzgado de guardia se hallaban desde poco después, de las doce de la mañana, custodiados por dos agentes de Seguridad, un practicante y dos números de la sección de ordenanzas de la Escuela Superior de Guerra y dos soldados de los regimientos de línea de Saboya y Wad Ras.

Estaba prohibido a estos jóvenes soldados hablar. Sin embargo, algunos reporteros hablaron con ellos breves momentos.

El practicante dijo: Yo soy el practicante; es decir, el que hace sus veces, porque yo no tengo título.

Uno de los asistentes habló: Yo soy asistente del capitán Sánchez, desde hace ocho meses; éste lo es desde hace cinco solamente.

¿Qué concepto les merecía a ustedes el capitán?—Era bueno, cariñoso.

El del regimiento de Saboya, contesta: No lo sé. Yo no veía al capitán nunca.

¿Cómo es eso?—Pues nosotros no lo veíamos porque íbamos a su casa a las siete de la mañana, y nos marchábamos a las diez, y ya no volvíamos hasta las seis de la tarde, que estábamos un rato...

—Pero en ese tiempo, ¿no veían ustedes al capitán?

—Sólo le veíamos algunas veces, y lo más que le hemos oído decir es «Buenos días», porque en seguida se marchaba.

—Y María Luisa y los hermanos? A esos sí que los veían ustedes a todas horas en casa, ¿verdad?—Como eran de carácter y...?

—No puedo contestarle. Haga el favor de no preguntarme más, porque estamos incomunicados.

El cabo se hacía el distraído, pero próximo al sitio donde se sostenía esta conversación no perdía de ella ni una palabra.

No puede disimular su amargura. Es joven, simpático, apenas le apunta el bozo.

Es el cabo que realizó las obras de albañilería.

—¿Cuándo fueron esas obras?

—El día 2 de este mes—contesta débilmente.

—¿Fue entonces cuando levantaron una pared, por orden del capitán?—Presencio esta obra?—La obra la hicieron por mandato del capitán?

El cabo sigue muy emocionado.

—Ese es otro asunto. Hicimos obra en un cuarto de baño... Pero ¿no me preguntan más?... ¡Estoy incomunicado!

Hay tanto de suplica en sus palabras, que interrumpimos nuestra labor.

Minutos después, le dijimos, variando ya la conversación y llevándola por otros cauces:

—¿Cumple usted pronto?

—Sí, señor; muy pronto cumplimos y nos darán la licencia... si nos la dan.

Sus últimas palabras destilan amargura.

**El hermano y el cuñado de la víctima**

Entraron en el Juzgado y toman asiento en los bancos del recibimiento D. Joaquín García Jalón, hermano del descuartizado, y don Isidro Pérez Mata, hermano político del mismo.

El Sr. García Jalón se lamenta en voz alta, con palabras que revelan su pena infinita, del horrible de su querido hermano.

¿Qué infamia!—¡Mi hermano mío! Este crimen es más horrible que el del huerto del Francés.

Los soldados detenidos miraban angustiados al Sr. García Jalón.

El practicante se levanta, y pretextando una necesidad urgente, sale acompañado de un agente.

Es una escena impresionante.

Don Joaquín García Jalón, apenas si permaneció un minuto en la habitación donde estaban las ropas rotas y ensangrentadas de su hermano. Le bastó ver el montón informe de telas para reconocer el traje; pero se emocionó tanto, que pidió permiso para retirarse inmediatamente.

El cuñado, D. Isidro Pérez Mata, más sereno, reconoció el sombrero y la camiseta como prendas de uso del descuartizado.

**¿Cuándo se cometió el crimen?**

Por las palabras que oyeron los reporteros y las impresiones recogidas en el Juzgado, se puede afirmar, aunque hipotéticamente, claro es, que D. Rodrigo García Jalón entró en la casa del capitán el día 24 de Abril, por la tarde, y seguramente aquella misma noche fué asesinado por el capitán.

El día 26 eran emparedados los restos del Sr. García Jalón.

Es decir, que Sánchez, su hija María Luisa y la persona o personas que les ayudaron en la comisión del delito o en la tarea de borrar los rastros del crimen, tuvieron que tra-

bajar la noche del 24, todo el día 25 y la madrugada del día 26.

¿Es posible que el padrino de María Luisa, que vive en la casa, Luis Puch; que la otra hija del capitán Sánchez, Manuela, y que el otro hijo de once o doce años, Joaquín, no se enterasen de lo ocurrido?

El capitán, María Luisa, Manuela y Luis Puch niegan rotundamente toda intervención en el delito; pero hemos oído asegurar que el niño ha declarado que vivió en su casa en la tarde del día 24 a un caballero de sombrero blanco e impermeable, cuyas señas coinciden con las del desgraciado García Jalón.

**Felicitación a Méndez Alanís.—Disposiciones del Juzgado.—¿Cuándo se cometió el crimen?—Jurisdicción militar.**

El director de Seguridad visitó hoy al ministro de la Gobernación con objeto de informarle del resultado satisfactorio logrado en este espantoso asunto.

El Sr. Alba felicitó entusiastamente al director de Seguridad en su nombre y en nombre de todo el Gobierno.

También le ha enviado su felicitación el ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Méndez Alanís merece plácemes por su perspicacia, celo e inteligencia demostrada hasta el total descubrimiento de este crimen.

El Juzgado ha dispuesto que los restos hallados fuesen trasladados en el furgón al depósito judicial; los trozos de carne al Laboratorio municipal, para que se averigüe allí si éstos pertenecen a una persona adulta.

La ropa toda, contenida en un saco, se llevó al Juzgado de guardia y quedó en el despacho del juez.

A las doce y media fueron conducidos al Juzgado de guardia los individuos detenidos como supuestos cómplices.

Sen éstos Aurelio Martín, ordenanza del capitán Sánchez; Julián Rodríguez, cabo de ordenanzas; Manuel Polo y Pablo Andrés, soldados albañiles, y un recluta del Regimiento de Saboya.

Los soldados albañiles detenidos han dicho ante el juez que debió matarse a Jalón el día 25 al día 26 de Abril, puesto que en este día, y en las primeras horas de la mañana fué cuando hicieron ellos el tabique del escondrijito donde ha aparecido el cuerpo descuartizado.

Han añadido también que, al tapiar la especie de madriguera, advirtieron que el capitán Sánchez, que presenciaba la obra, estaba algo inquieto y emocionado, y que también notaron cierto olor extraño al cubrir la pared.

Corren rumores de que el Juzgado civil seguirá actuando esta tarde y esta noche, y mañana pasará los autos al Juzgado militar, para que éste acabe las diligencias sumariales con arreglo a lo que dispone el Código de Justicia militar; por lo tanto, el señor Martínez Enriquez se inhibirá de seguir conociendo en los autos, por tratarse de un delito realizado por un militar y en un edificio perteneciente al ramo de Guerra.

**Declara el cabo Julián Rodríguez**

Ayer tarde declararon ante el juez instructor el cabo de la Escuela de Guerra Julián Rodríguez, quien manifestó que, en efecto, el capitán Sánchez le había ordenado, así como a otros ordenanzas, que sacaran cierta cantidad de carne del retrete, sin que entonces les infundiera sospechas, porque les dijo que se trataba de unos conejos muertos.

Cuando se habló en la Prensa del crimen, comenzaron a sospechar; pero no hicieron revelaciones, ante la duda y temerosos que, de equivocarse, excitarían el enojo del capitán, que, al fin, era su superior jerárquico.

Añadió el testigo que él y los que trabajaron en la macabra faena fueron gratificados por el capitán con cien pesetas cada uno.

**Varios detenidos**

Después del cabo comparecieron ante el juez los ordenanzas de la Escuela de Guerra y los asistentes del capitán Sánchez.

Una vez prestada declaración pasaron, en concepto de detenidos, a prisiones militares.

**El hijo reconoce las ropas de Jalón**

Ayer tarde fué llamado al Juzgado uno de los hijos de la víctima, para ver si reconocía las ropas halladas en casa del capitán.

Estas son: un traje gris oscuro, camisa verde, con rayas encarnadas; camiseta azul, con rayas blancas; calcetines color caque, con rayas verdes; calzoncillos blancos y corbata de seda azul.

Todas estas ropas llevaban las iniciales R. J. y fueron reconocidas por el hijo de la víctima como las que usaba su padre el día que desapareció.

También le enseñaron un impermeable negro y un sombrero flexible verdoso.

También le fueron presentadas las ropas al ama de llaves de Jalón, quien también las reconoció como pertenecientes a la víctima.

**Nuevo interrogatorio al capitán y a su hija**

El Sr. Martínez Enriquez, que ayer se hizo cargo de la causa, y en vista del nuevo aspecto que toma el suceso, decidió inmediatamente ampliar las declaraciones a los detenidos.

Primero se personó en la Cárcel de mujeres, interrogando detenidamente a María Luisa. El interrogatorio ha sido de gran duración, porque, al principio, la joven se obstinaba en sus negativas de días atrás.

Del resultado de la declaración daremos cuenta en otro lugar, según vayamos recibiendo pormenores.

También se proponía el juez ir a Prisiones militares, para que prestase nueva declaración el capitán Sánchez.

**El capitán y su hija procesados**

Ayer tarde se dictó auto de procesamiento contra los supuestos protagonistas del crimen, que siguen incomunicados.

**Diligencia importante**

El Juzgado prepara una diligencia que ha de dar excelentes resultados. El capitán y su hija serán conducidos a la Escuela Superior de Guerra, donde se les encarará ante el sitio donde han aparecido los restos de Jalón.



También era víctima de sus malos tratos; le daba mal de comer, casi siempre las sobras ó rancho; le trataba á puntapiés, y le amenazaba constantemente para que guardara silencio sobre las cosas que se sabían de él.

## Declaración de un soldado

Ha declarado también el soldado de Wad-Rás, Eusebio Martín, asistente del capitán Sánchez.

Dice que no sabe nada de la perpetración del crimen; pero que no le sorprendió nada de lo que se diga contra Sánchez, por creerlo hombre violento y duro de corazón.

Martín fué puesto en libertad, después de su declaración.

### Incomunicado

Han sido incomunicados el ordenanza de la Escuela Superior de Guerra, Bernabé Hernández, el otro militar albañil, á quien María Luisa hizo referencia en sus manifestaciones.

### El Juzgado á descansar

A las dos de la madrugada se retiró el juez á descansar.

Hoy, á las cinco de la mañana, reanudará sus tareas, constituyéndose en Prisión militares á tomar declaración al capitán Sánchez.

También es seguro que se verificarán algunos carceos.

En virtud de la última declaración de María Luisa, se han suspendido los tres registros que se iban á verificar, según anunciáramos en otro lugar de este número.

### \*

## Aclaración del origen de la pista

### El «botones» verdadero descubridor de la pista del crimen.

De tal manera ha impresionado á las gentes este espantoso crimen, que en Madrid no se habla de otra cosa, habiéndose relegado al olvido toda otra cuestión de actualidad.

El público está ávido de conocer detalles y antecedentes verídicos de este hecho monstruoso.

Los periodistas estamos obligados á satisfacer estos deseos de nuestros lectores, y por ello trabajamos sin omitir sacrificio ni molestia que puedan redundar en pro del cumplimiento de nuestro deber.

Muchas veces, en la caza de noticias, por la dificultad que supone la rapidez con que van de hacerse las informaciones, hay que rectificar algunos detalles, que como ahora, si son de poca importancia y en nada afectan á la veracidad del todo de nuestros trabajos de información, dan pretexto á suspicacias de gentes maliciosas ó descontentadizas, que pretenden encontrar contradicciones donde no existen más que levisimos errores de detalle.

Hemos dicho todos los periódicos, reconstituyendo este emocionante suceso, que María Luisa se presentó al cajero del Círculo de Bellas Artes á cobrar la ficha de cinco pesetas. Lo que ocurrió, comprobado ya de manera definitiva, fué lo siguiente:

El 24 de Abril fué, como es sabido, el día que el Sr. Jálón entregó las 5.000 pesetas al cajero de dicho Círculo de Bellas Artes, á cambio de una ficha de la misma cantidad.

El cambio lo hizo entre cuatro y cinco de la tarde.

No es cierto que el desventurado hiciese recomendación alguna al empleado del Círculo de que no canjearse á nadie más que á él la citada ficha. Así lo asegura el mismo empleado.

Al siguiente día, ó sea el 25 de Abril, se presentó María Luisa en la portería del Círculo con la pretensión de canjear la ficha por dinero, dirigiéndose al encargado de los coches del mismo Centro, que aconsejó á la joven aguardarse la llegada de cualquier «botones» y le diese á él el encargo, que fácilmente podría cumplir.

A pocos momentos de esto llegó Antonio (el «botones»), que lleva ya algunos años empleado en ese Centro, y á quien se le debe única y exclusivamente el haber puesto á la Policía sobre la pista de los asesinos.

Antonio no se extrañó de la pretensión de la joven María Luisa. Está acostumbrado á presenciar numerosas aventuras en los siete años que lleva ejerciendo de botones en la misma casa.

—¿Qué desea usted, señora?—preguntó Antonio á la hija del capitán Sánchez.

—Quiero cambiar esta ficha de 500 pesetas.

—¿De cuánto dice usted?

—De 500 pesetas.

El chico, que vio perfectamente que la ficha era de 5.000 pesetas, precisamente el número 6 del fichero, lo que el día antes entregó al Sr. García Jálón, como luego se supo, el cajero del Círculo, se guardó mucho la rectificar la cifra dicha por María Luisa, le preguntó:

—¿Quién se la ha dado á usted?

—Mi amante.

—¿Trae usted alguna carta de su amante, autorizándole para cambiarla?

La joven mostróse grandemente contrariada y se marchó, diciendo que á las ocho de la noche volvería con la carta de su amante.

En la joven rubia ni el Sr. Jálón parecían por el Círculo. Empezó á contentarse la ausencia de D. Rodrigo.

No es, pues, tampoco exacto que María Luisa presentase al mismo cajero la ficha para su canje, pues la joven no habló con este objeto más que con el encargado de los coches y con el «botones».

El día 28, por la noche, el joven Antonio, en compañía de otro chico de su edad, hijo del cocherito del Círculo, fué al cinematógrafo Châtelet, y á la salida del mismo vino á la joven rubia acompañada de un hombre.

Los chicos se propusieron seguirlos. Cuando en la persecución de ellos, que por cierto dicen iban discutiendo alacranamente, y llegaron tras ellos á la Escuela Superior de Guerra, en la cual penetraron la «mujer» y su acompañante.

El «botones» asegura que la joven rubia es María Luisa Sánchez, y que el hombre que iba con ella era su padre, el capitán.

El encargado de los coches asegura lo mismo, y se ratifica en cuanto ha manifestado anteriormente.

### Lo inconcebible

Lo inconcebible en este suceso es la conducta de algunas autoridades.

La desaparición de D. Rodrigo García Jálón era objeto de grandes alarmas, no sólo en la familia del desaparecido, sino en la opinión pública.

El hecho de presentarse una mujer á ca-

brar la ficha de 5.000 pesetas era demasiado sospechoso.

Averiguado quién era esta mujer, los antecedentes del capitán Sánchez y de su hija y continuando en el misterio el paradero de García Jálón, es inconcebible, decimos, que el juez pusiese en libertad á los detenidos, el capitán Sánchez y su hija, después de la insistencia del director general de Seguridad en señalar, con gran acopio de datos y argumentos de gran lógica, la

pista que ha resultado verdadera para el descubrimiento del crimen.

El Sr. Méndez Alarcón merece elogios calorosos.

Contra todo el mundo ha luchado con entusiasmo, con interés, con valentía, con gran valentía, y su triunfo ha sido completo, enorme, definitivo.

Como sobre esto hemos de insistir más espasmosamente, nos concretamos por ahora á seguir haciendo información.

# Historia del capitán Sánchez, según la prensa de la Coruña

El capitán Sánchez, cuyo nombre será pronunciado y oído con verdadero horror, tiene una vida accidentada, tenebrosa, llena de misterios.

Ya referimos sus tiempos de baratero, de bravucon, de explotador de un fonducho, en el que se acogía en La Coruña la gente del hampa, á cuyo fonducho pegó fuego el capitán para cobrar 4.500 pesetas de una Compañía aseguradora de incendios; la misteriosa desaparición del hombre del Miño, á raíz de cobrar algunos miles de pesetas y de habitar unos días en la casa de Sánchez, lo que parece indicar la existencia de otro terrible crimen, parecido al que este hombre depravado, perverso, ha realizado en la persona del desgraciado Sr. García Jálón.

Ya tienen nuestros lectores conocimiento de las acusaciones de incestuoso, de que lógicamente, con indicios racionales, se le hace cargo.

Sin embargo, este hombre repugnante, según aseguran todos los informes que á este asunto se refieren, fué un militar heroico.

Pero no es todo heroísmo, bravura, intrepidez lo que se destaca de la vida militar del capitán Sánchez. La crueldad, la ferocidad, el instinto sanguinario se destacan de su proceder, como anuncio y demostración de su espíritu perverso, criminal, dispuesto á todas las abominaciones, á todas las degradaciones y actos salvajes de que la bestia humana puede ser capaz.

No hemos de especificar ahora los cargos que contra el hecho gravísimo, monstruoso, de los supuestos y casi comprobados amores incestuosos entre el capitán Sánchez y su hija María Luisa parece que existían.

Lo impresionante, lo que á la opinión pública ha causado un sentimiento de horror indescriptible, es el hallazgo de los restos del Sr. García Jálón, que descubren el hecho más criminal, más cruel, más inconcebiblemente inhumano que registran las crónicas del crimen en España.

Se preguntan las gentes, ¿cómo un militar heroico, un hombre que expone su vida en defensa de la Patria, con un valor inenarrable, puede ser capaz de albergar con aquellos sentimientos nobles y honrosos otros de fiera, de bestia, de crueldad y de criminalidad perversa y refinada?

Por eso decimos que junto á los actos heroicos del militar Sánchez hay que anotar otros hechos que ponen al descubierto su crueldad y perversión, hechos realizados en el mismo campo de batalla.

Nunca que mató á un enemigo dejó de amputar al cadáver algún miembro: una mano, un pie, una oreja y cuando obtuvo la graduación de oficial, ordenaba á sus soldados que hiciesen lo mismo.

### Antecedentes de Manuel Sánchez

Nuestro querido colega de La Coruña, «Tierra Gallega», publica los siguientes datos que, creyéndolos de interés, los reproducimos.

«Con el objeto de hacer nuestra información lo más completa que nos fuera posible, nos encaminamos á las cinco de la tarde de ayer á la calle de Caballeros, en donde vivió el supuesto asesino, y durante mucho tiempo, según noticias fidedignas que vinieron más tarde á comprobar las relaciones de los vecinos de aquel barrio, ejerció D. Manuel.

En el barrio en donde vivió Sánchez, hemos hablado con gentes de todos los matices: particulares, industriales, comerciantes, aguderos y mendigos. Según acabamos de decir, hay versiones que se contradicen, pero esto es en cuanto á detalles de secundaria importancia. En lo que el protagonista de este triste suceso es en una mala persona, de antecedentes pésimos y de conducta reprochable, como lo demuestran varios hechos perfectamente comprobados, que más abajo referimos.

Historia retrospectiva. — En la milicia. — También sátiro. — Dos versiones acerca de una expulsión.

Don Manuel Sánchez es conocido entre boteros, gabareros y demás gente del muelle, por haber ejercido durante bastante tiempo la primera de estas profesiones. Ya entonces se distinguía por su carácter discolo y pendenciero; aunque según parece, en aquella época no tenía el vicio del juego, que adquirió más tarde; en opinión de algunos, al volver de Cuba.

Ya en la milicia fuere moderado un tanto, á causa, sin duda, de las restricciones que á su matonismo ponía la disciplina del cuartel.

Mientras fué soldado y cabo del regimiento de Zamora, no cometió, que sepamos nosotros, ninguna falta de mayor calibre. Más adelante, si cuando ostentaba los galones de sargento, intentó violar á una hermosa joven, hermana de un cabo de su compañía, en ocasión en que aquella iba á llevar un encargo para su hermano.

Sobre las circunstancias de este atentado reina gran obscuridad; sin duda, su índole delicada es causa de esta confusión y diferencia de versiones.

El hecho es que Sánchez cometió un delito de intento de violación y que, enterados sus compañeros de su nefanda conducta, reuniéronse en tribunal de honor y decidieron expulsarlo del Cuerpo.

Dicen algunos que el entonces coronel de Zamora, Sr. Izquierdo, llamó á Sánchez á capitular y le hizo ver la conveniencia de acatar lo más antes posible el fallo dictado por los jefes de aquel regimiento.

Hizo lo así, y separado del Ejército, permaneció algún tiempo, hasta que comenzó la campaña de Cuba.

Sánchez en Cuba. — Hablando con Martínez Campos. — Después de jugar el todo por el todo. — En la batalla de Peralve. — Heroísmo que vale un asenso.

Disgustado de su situación, bien crítica por cierto, concibió Sánchez López la idea

de marcharse á Cuba y hacer todo lo que en su mano estuviera para reintegrarse á filas, pues era hombre valiente, que prefería acabar de una vez á arrastrar privaciones y penalidades.

En efecto, cuando partió á la guerra el batallón Peninsular número 7, logró, ayudado por un amigo suyo, conocido por «El general», embarcar de «oculto», sin otro bagaje que la manta al hombro y «lo puesto», como suele decirse vulgarmente.

Al llegar al teatro de operaciones, ni corto ni perezoso fuere á visitar al general en jefe Sr. Martínez Campos, y con singular desparpajo y decisión se presentó ante él y le expuso sus propósitos.

En un principio no le entendió bien su objeto Martínez Campos, y le propuso no sabemos qué colocación en filas.

Manuel Sánchez dijo que no se trataba de eso; que él iba á la guerra dispuesto á jugar el todo por el todo.

—¿Estás seguro de tu valor, muchacho?—le dijo el general.

—Ya lo creo! Repito que mi disyuntiva es ésta: ó dejar aquí la pelleja ó hacerme hombre.

—Bien, pues entonces...

Y Martínez Campos, seguro de la valentía de aquel intrépido individuo, concedióle un puesto donde pudiera satisfacer sus ansias.

Al cabo de poco tiempo entró Sánchez en acción. Fué en la memorable batalla de Peralve. Luchó con denuedo y bravura que le hicieron digno de las alabanzas de sus superiores y de la admiración de sus colegas.

Pero no paró en esto. Circunstancias de la batalla hacían necesario que un bravo se expusiese muy de cerca á las balas enemigas, pasando solo ó con reducido número de infantes por las proximidades de dos posiciones de los cubanos. Sánchez se prestó voluntario é hizo el servicio con cuatro ó cinco guerrilleros, en los que tuvo bajas, pero él no recibió ni un rasguño.

Esta temeridad, puesta en conocimiento de los jefes superiores, valió á Manuel Sánchez el inmediato ascenso á oficial.

Algunas hazañas y episodios. — En el Casino Coruñés. — ¡Aquí copo yo por riñones!

Cuando volvió de Cuba tenía nuestro hombre algunos ahorros, que gastó bien pronto, pues ya dijimos que á su regreso de América fué cuando comenzó á engolfarse en el juego.

Vamos á relatar un hecho del que en su tiempo se habló bastante en La Coruña: Todos los lectores recordarán que en el número 13 del Cantón Grande, en el local que hoy ocupa el «Club Coruña», existió hace algunos años una sociedad denominada «Casino Coruñés», en donde se reunía una nutrida colección de señores aficionados á tirar de la oreja á Jorge.

Aquella sociedad, que en sus principios había sido derivación del «Económico Civil Militar», era muy frecuentada por D. Manuel Sánchez, asiduo timbero, que solía pasar allí grandes ratos.

Una noche—hay quien dice que acababa de cobrar su paga—entró, como de costumbre, en el salón de juego, y echó unas cuantas pesetas sobre el tapete verde. La fortuna le fué adversa por completo, y poco á poco, jugada de aquí y jugada de allá, fué perdiendo hasta el último céntimo que llevaba consigo.

Unos miles de reales que en aquella ocasión necesitaba imprescindiblemente.

Entonces, Sánchez, decidido á hacer una barrabasa, se retiró unos segundos, pretextando una necesidad, y volvió con un revólver cargado en la mano, apuntando á los que se sentaban en torno de la mesa, intimándoles á que le entregasen todo el dinero que allí había.

Alguno de los concurrentes quiso hacerle ver lo incorrecto de su conducta, pero Sánchez, sin hacer caso, se impuso gritando: —¡Aquí nadie chilla!

Y uniendo la acción á la palabra se apoderó del dinero que había sobre el tapete, marchándose tan tranquilo.

Algunos momentos después encontró en la calle á un amigo á quien contó lo que había hecho, diciéndole que á ello le impulsaba la necesidad que tenía del dinero perdido. Si no mienten las crónicas, el amigo le aconsejó que devolviese el dinero copado en el Casino como así lo hizo Sánchez y le facilitó de su bolsillo la cantidad que precisaba.

Otro caso parecido. — ¡A ver, esas perras! — Soy policía. — ¡Aquí ni Dios juega! — E. y A. en el ajo.

Otro día en que se hallaba en la misma sociedad el capitán Sánchez, un tal B. presentó en el salón de juego á un forastero bien portado. Jugó este largo rato con buenisima sombra, cobrando unas 2.000 pesetas ó cosa así.

Cuando se marchó el forastero, siguió Sánchez, que no andaba aquellos días muy bien de fondos, y lo paró en las inmediaciones de los jardines de Méndez Núñez.

—¡Oiga!

—¿Eh?

—Pues... mire usted, se trata de que yo tengo participación en la timba en que acaba usted de jugar, y he reparado en que ha habido equivocación en la cantidad cobrada por usted; le hemos dado tanto de más de manera que...

—¿Si? Pues vamos allá y ante aquellos señores aclararemos las cosas debidamente.

—¡Hombre, hombre! No es para tanto la cosa, aunque... ¡vaya! francamente... ¿para qué mentir?... yo soy policía y ya sabe usted.

—Bueno, pues tenga.

Y diciendo esto le alargó un billete de cincuenta pesetas, que Sánchez fué acto seguido á cambiar al ambigü del Casino.

Por la parte posterior de la casa, ó sea

por la calle de la Estrella, entró de nuevo en el salón de juego, el forastero de marras, contándole lo que le acababa de pasar.

—¿Usted conocerá á ese individuo?—le preguntaron.

—¿Que si lo conoceré? ¡Yaya! —Pues véngase por aquí mañana y...

—Perfectamente.

Según los datos que nos han proporcionado, todos los circunstancias estaban seguras de que el capitán Sánchez, y no otro, era el que había cometido aquel acto punible. Los señores P. (que goza hoy de un cargo popular en la Coruña) y N. (que era miembro capitalísimo de la directiva) avizoraban un conflicto; con el brutote no había bromas.

Pero el brutote aquel tuvo soplo, y al día siguiente á primera hora, cuando iba á comenzar el juego, Sánchez se «plantó», y ¡aquí ni Dios juega!—dijo.

—Pero, hombre, Sánchez!

—He dicho que no, y no!... Aquí se ha puesto en duda mi honorabilidad, y yo no consiento que se toque á una carta mientras no se me explique...

Es fama—como nos lo contaron lo contamos—que P. y A. sintieron una pena enorme al oír estas palabras, y se propusieron engrasar, ó algo así, la cosa, para que no pasase á mayores. Pusieronse al habla con el forastero y le indicaron la conveniencia de que echase tierra al asunto é hiciese como que no conocía al «atracaador» de la víspera.

—Que me place—dicen que respondió el individuo, que tenía muy pocas ganas de historias. Y con esto púsose fin á la enojosa cuestión.

La conducta de Sánchez. — Corriendo el bacalao. — A «piñas» con los consumidores.

Por lo que nos dijeron las gentes del barrio donde vivió Sánchez, despréndese que éste tenía á las gentes metidas en un puño y que allí y entre el hampa de sus ranchos, hacía y deshacía á su arbitrio.

—¿Cómo era Sánchez?—preguntamos.

—Bien plantado, de regular estatura, fornido, moreno, con el bigote corto. Solía vestir traje oscuro (cuando no llevaba el uniforme) y cubría su cabeza con un bombín negro.

—¿Y que tal por aquí?...

—Ay señor; atizaba cada paliza á su mujer y á sus hijos!...

—¿Y usted no acudían?

—¿Cuernos!...

Y así siguieron contando que el capitán Sánchez era un hombre temible, que en cuanto veía que en la calle se peleaban dos individuos, agarraba de estaca y les zurraba á ambos, y que una vez (y no fué la única) tuvo una trapatista fenomenal con los consumidores del fiato que hay á la entrada de la calle de Caballeros, porque éstos querían registrar un carrito de maní en el que él llevaba de paseo á sus niños menores.

Sánchez amenazó á los consumidores con un revólver y pasó porque sí.

Posteriormente unos cuantos del pincho pretendieron tomar la revancha dándole una paliza. Lo acaecieron en la plaza de Orense, pero Sánchez los denunció á la Policía.

Siempre que le ocurría algún altercado seguía la táctica de anticiparse, denunciando el hecho, perfectamente tergiversado, al capitán general.

Las violencias del capitán

En otra ocasión—siguen hablando los del correo—no sabemos que triquiñuelas le ocurrieron con la luz eléctrica que tenía instalada en su casa (la casa núm. 4, de planta baja y pobre aspecto). Es el caso que en la fábrica decidieron cortar el fluido, pero, ¡qualquiera lo hacía!

Fué un electricista á quitar la instalación. Bueno; ahí tiene usted la escalera. Suba usted. Yo me encargaré de que baje.

Fué—siguen diciéndonos—un conocido señor ingeniero, acompañando al empleado y lo mismo exactamente.

Otra vez fué padrino de un duelo entre dos rivales. No sé que detalles se le atribuyeron y ¡pam pam!, le lleno de bofetadas la cara á su ahijado.

Lo que dice «El Noroeste». — La familia de Sánchez.

En la Coruña tiene á su padre, un anciano de cerca de ochenta años de edad, llamado José, que esta recogido en las hermanitas de ancianos desamparados, y á una hermana que vive en la casa que antes ocupó Sánchez, con un marmero que presta servicio como botero á los barcos de pesca.

Otra hermana, llamada Lola, reside en Mejico desde hace varios años, y su tío Luis, el antiguo afilador de los soportales de la marina, vive con Sánchez en Madrid.

También tiene en Arteijo una tía que disfruta de una regular posición.

Para dar una idea de cómo era Sánchez—nos dijo un vecino de una casa próxima á la en que aquél vivía—voy á contarle algunos sucesos.

Cuando murió su madre, se presentó en la casa y se llevó cuanto le vino en ganas.

Luego hizo las partijas diciéndole á su padre: «Usted y yo repartimos por partes iguales» y en efecto, distribuyó como quiso ausente y dándole á la otra hermana solo la herencia, sin acordarse de su hermana alguna que otra prenda de ropa.

A su padre le entregó 1.700 pesetas que el anciano depositó en la Caja de Ahorros, dándole á guardar á un vecino la libreta que acreditaba el ingreso.

Cuando esto ocurría, Sánchez estaba de guarnición en Lugo y su padre en el Asilo de los ancianos desamparados.

Transcurridos unos días se presentó Sánchez en la Coruña y visitó á su padre para proponerle que se fuera á vivir con él porque era lo más natural que estuviera al lado de su hijo.

Accedió el anciano y juntos salieron al día siguiente para la ciudad del Sacramento.

No habrían pasado ocho días cuando el señor José, como es conocido el anciano, apareció de nuevo en la Coruña para recoger el dinero que tenía en la Caja de Ahorros, con objeto de llevárselo á Lugo.

En efecto, dijo nuestro informador, nuestra profecía se cumplió; al poco tiempo regresó el viejo diciendo que el mismo día que llegó á Lugo, su hijo le arrebató el dinero y lo perdió en el juego.

Gracias á que su hija Eugenia, lo recogió en su casa, el viejo no quedó abandonado, sin tener donde comer ni dormir.

Más de tres meses vivió el señor José con Eugenia, hasta que un día, alegando que en las Hermanitas de los Pobres lo querían mucho aquellas señoras, se fué de nuevo para el Asilo.

Los primeros disgustos que tenía el matrimonio Sánchez fueron impulsando á la mujer á embriagarse con mucha frecuencia para olvidar sus penas.



## EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Redacción, Administración y Talleres  
Calle de L'Ordonell, núm. 6  
Madrid

## Sección de Socorro a los suscriptores

## REGLAMENTO

Artículo 1.º Todo suscriptor de EL RADICAL que, por causa de enfermedad ó de accidente, perdiese su jornal, salario ó sueldo, y necesitase asistencia facultativa, recibirá de la Administración, en concepto de socorro, una pensión diaria por cada día de baja, igual al importe que por la suscripción al periódico pague al mes, dividiéndose para esos efectos en las siguientes clases la suscripción, para que elijan libremente nuestros abonados:

Clase A.—Estos suscriptores pagarán dos pesetas mensuales por el periódico, disfrutando un socorro de dos pesetas cada día en la forma y según las condiciones que prescribe el presente Reglamento.

Clase B.—Estos suscriptores pagarán una peseta y cincuenta céntimos al mes por el periódico, ó sean cinco céntimos de peseta al día, y tendrán derecho a un socorro diario de 1,50 pesetas, en igual forma y condiciones que los de la clase A.

Art. 2.º En caso de fallecimiento del suscriptor, sea de la clase A ó de la clase B, la Administración pagará 100 pesetas, en una sola vez, a la persona ó personas, sean ó no de la familia, que hubiese atendido en su enfermedad al causante.

Art. 3.º Los correspondientes y vendedores ambulantes de EL RADICAL, tanto de Madrid como de provincias, que adquirieran directamente de la Administración papel cuyo valor sume por lo menos cada mes 22,50 pesetas, gozarán los mismos beneficios de que tratan los dos artículos anteriores.

Art. 4.º Para tener derecho al disfrute de estos beneficios no es necesario hacer desembolso especial de ninguna clase. Bastará llenar las siguientes condiciones:

A) Ser suscriptor del periódico, correspondiente ó vendedor en la forma que explica el art. 3.º y hallarse al corriente con la Administración.

B) Solicitar ser admitido en la Sección de Socorros Mutuos, suscribiendo una declaración en que se haga constar:

1.º Que es suscriptor, vendedor ó correspondiente de EL RADICAL.

2.º Que disfruta de buena salud y no padece ninguna enfermedad crónica.

3.º Nombre y apellidos, edad, naturaleza, estado, profesión y domicilio.

4.º Que acepta y se somete a las prescripciones de este Reglamento.

Para facilitar estas declaraciones la Administración y sus Delegados y Correspondientes tendrán a la disposición del público impresos adecuados.

Art. 5.º No registrará el servicio de Socorros Mutuos hasta que el número de asociados que residen en el mismo término municipal llegue a diez, por lo menos; pero una vez constituida la Sección Municipal continuará funcionando mientras el número no baje de tres.

Art. 6.º Al declararse constituida la Sección Municipal, la Administración nombrará un Delegado suyo, que ha de ser precisamente asociado, cuyos deberes y atribuciones se le comunicarán en Instrucciones reservadas.

Art. 7.º El asociado que cayese enfermo está obligado a enviar

inmediato aviso al Delegado de su Sección, y en el caso de ausencia de éste, dará el aviso a otros dos socios que puedan testimoniario cuando fuere necesario.

Art. 8.º Para tener derecho a socorro es indispensable:

1.º Que el asociado resida en el momento de enfermarse en el término de la Sección Municipal a que pertenece, ó se traslade a ella.

2.º Que la enfermedad no dure menos de tres días.

3.º Que haya dado el aviso, según previene el art. 7.º

4.º Que tenga asistencia facultativa, dictamine el médico que no puede trabajar y expida el correspondiente certificado.

5.º Que esté al corriente con la Administración.

El pago de socorros comenzará a contarse desde el día en que el enfermo se ponga en condiciones reglamentarias.

Art. 9.º El Delegado que reciba aviso de un asociado enfermo, le visitará antes de pasadas las veinticuatro horas.

Después recogerá el certificado del médico, y si lo considera necesario, hará reconocer al enfermo por otro facultativo.

En todo lo demás procederá con arreglo a las instrucciones que tenga recibidas.

Art. 10. La pensión de socorro no podrá durar en ningún caso más de sesenta días consecutivos, ni se pagarán más de noventa en el curso de un mismo año, al mismo asociado.

Art. 11. El derecho a percibir el socorro no se adquiere sino por enfermedad contraída después de tres meses contados desde la fecha en que el suscriptor hubiese sido admitido en la Sección.

Art. 12. El derecho al socorro lo pierde el asociado:

1.º Si se comprueba que faltó a la verdad en la declaración de su solicitud de ingreso.

2.º Cuando se comprueba que ha faltado a cualquiera de los preceptos reglamentarios.

3.º Cuando contraiga una enfermedad crónica que le imposibilite para el trabajo habitual.

4.º Cuando hubiese recibido 60 pensiones consecutivas, ó 60 en término de un mismo año.

Art. 13. La Administración suspenderá el pago de socorros:

1.º Cuando la Sección Municipal hubiese quedado reducida a menos de tres asociados.

2.º Cuando el número de asociados enfermos de una misma Sección pase del 40 por 100 del total que la constituya.

3.º Cuando la enfermedad tuviese carácter epidémico local ó general.

4.º Cuando el enfermo se privase de asistencia facultativa.

5.º En cualquier caso de fuerza mayor.

Art. 14. Las pensiones se abonarán por semanas, quincenas ó meses vencidos, a voluntad del asociado, y por mediación del Delegado.

Art. 15. Siendo este servicio concesión gratuita de la Administración, ésta podrá suspenderlo en cualquier momento, colectiva ó individualmente, sin más obligación que la de avisarlo con tres meses de anticipación.

NOTAS.—Los suscriptores por trimestres anticipados, de cinco pesetas, se considerarán como de la clase A, hasta nueva orden. La Administración de EL RADICAL ruega a sus queridos amigos y lectores la mayor difusión de estas ventajas, que ningún otro periódico ofrece, anticipándose gracias expresivas por ello, manifestándoles a la vez que atenderá con mucho gusto cuantas observaciones se le hagan respecto de estos particulares.

Madrid, Febrero 1913.—Este Reglamento anula y reemplaza a todos los anteriores.

## BOLETIN

Don (1) \_\_\_\_\_, habitante en \_\_\_\_\_, calle de \_\_\_\_\_, núm. \_\_\_\_\_, piso \_\_\_\_\_, solicita acogerse en \_\_\_\_\_, a los beneficios del socorro mutuo, bajo la fe de la siguiente DECLARACIÓN:

1.º Se llama y vive como queda dicho. Su edad \_\_\_\_\_ años, estado \_\_\_\_\_, profesión \_\_\_\_\_, natural de \_\_\_\_\_, provincia de \_\_\_\_\_.

2.º No padece enfermedad crónica ni secreta, y disfruta habitualmente de buena salud.

3.º Conoce y acepta en todas sus partes el Reglamento de aplicación del Socorro Mutuo establecido por EL RADICAL.

4.º Se obliga a no proceder nunca judicialmente, contra el periódico, reconociendo que el socorro es una donación voluntaria y gratuita de su Administración.

En fe de lo cual, firmo en \_\_\_\_\_ a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 1913.

(1) Nombre y los dos apellidos. (2) Suscriptor, vendedor ó correspondiente. (3) Fecha ó esta fecha.

los antecedentes del suceso, para creer firmemente en la culpabilidad de María Luisa Sánchez. La demostraba plenamente el hecho de haberse presentado ella a cobrar la cuota del dinero que Jalón depositó, afirmando que no le convenía llevar dinero donde iba. ¿Cómo la ficha? Estaba en poder de María Luisa. Era, pues, de una claridad diamantina, que la joven tenía relación directa con Jalón y que al poseer la ficha, estaba también relacionada con la desaparición.

Entonces, ¿fue cuando adquirió usted el convencimiento de cual era la pista que se debía seguir?

—Aún no. Todavía faltaba por atar un cabo de importancia. Desde luego, quedaba justificado plenamente, que María Luisa tenía intervención directa ó indirecta en el hecho. También estaba averiguado, que la joven llevaba una vida irregular y nada honorable, dándose a las aventuras de amor con el mayor descaro.

Pero aquí se representaba un punto muy importante a dilucidar. En toda familia, por muy honrada que sea puede darse el caso de que una hija se desvíe por el camino del deshonor. Faltaba saber si la familia del capitán Sánchez gozaba ó no de reputación honorable, pues en saber esto, estaba la clave del asunto.

—Por qué?

—Es muy sencillo. Si el capitán Sánchez no amparaba con su aprobación la conducta de María Luisa—demostrada la posibilidad de que estaba complicada en el misterioso suceso—esta pudo cometer el hecho complicado con algún amante suyo. Si por el contrario el capitán era notoriamente de la vida que su hija llevaba, era casi indudable su complicación en el hecho criminal.

—¿Qué hizo usted entonces?

—Para fijar bien los puntos en que debía fijar mi acusación, oficié a la Coruña, donde supe que había residido Sánchez, con objeto de obtener detalles de su vida y conducta.

—¿Y cuáles recibió usted?

—Los que han publicado los periódicos, y por los cuales se ve bien a las claras que el capitán no fue nunca un dechado de honradez, ni mucho menos. Aclarado tan importante extremo, era indudable que el padre y la hija habían obrado de acuerdo para hacer desaparecer a Jalón. Desde entonces adquirí yo el convencimiento.

—¿Qué hizo usted entonces?

—El domingo 15 envié al Juzgado un oficio en el que declaraba los motivos en que fundaba mi opinión para creer autores del delito al capitán y su hija, interesando su detención y que se practicara un minucioso

registro en las habitaciones que el capitán ocupaba en la Escuela de Guerra, pues yo creía que allí se encontraría rastro del suceso.

—¿Le atendió a usted el Juzgado?

—En parte. Practicó el registro en la Escuela de Guerra, pero no con el detenimiento que yo deseaba. El juez fue a la Escuela; se sentó en un despacho y destacó unos cuantos agentes para que hicieran el registro. No era eso lo que yo quería.

—¿No lo debía hacer?

—Díes usted muy bien; y yo no estuve conforme con ello ni con la determinación del juez de poner en libertad a los detenidos. De esto me quejé al ministro de Gracia y Justicia.

—¿Y le contestó a usted?

—Que no podía hacer nada. Que el juez no descubriría nada, ni encontraba cargos contra los procesados. Yo, entonces, le contesté que como el juez no destruía mis argumentos con otros de más peso, seguía pensando lo mismo.

—¿Qué hizo usted entonces?

—Seguí dirigiendo los trabajos de mis agentes por la pista que yo tenía, quitándoles las que ellos habían seguido. No puede usted imaginar qué lucha. Todo el mundo me negaba la razón, y yo, firme, seguí pensando que no había otro camino para descubrir el hecho.

—¿Qué le decidió a usted a verificar el registro ayer?

—Supe que hoy el juez pensaba poner en libertad a los detenidos, si no se hacían cargos concretos contra ellos, y entonces di orden a mis agentes para hacer el registro. Cuando las recibieron, se mostraban descorazonados; pero les infundí confianza.

—¿Encontró dificultades para entrar en la Escuela?

—No—respondió el Sr. Alanís, dudando antes de contestar.

—Una vez dentro, se hizo el registro detallado, como yo quería, y ya ha visto usted que el resultado no pudo ser más satisfactorio.

—¿Cómo se explica usted que los soldados albañiles negaran ante el juez y declararan ante usted?

—No sé; sólo puedo decirle, que en cuanto los estreché a preguntas declararon.

—Es admirable el convencimiento que ha tenido usted en que conocía el camino seguro para el descubrimiento.

—Pues precisamente lo fundaba, en una cosa que todos argüían para contradecirme.

—¿En qué?

—En que el crimen se hubiera cometido en la Escuela de Guerra. Todos creían que

allí era imposible cometerlo y yo creía que se cometió allí, porque el criminal contaba con más probabilidades de impunidad que en otros sitios.

—¿Creyó usted siempre en la existencia del crimen?

—Confieso que no. Pensé en un secuestro y trabajaba con ardor creyendo poder salvar la vida de Jalón.

—¿Cometerían el crimen estando dormido Jalón?

—De ninguna manera. Es ilógico suponer que un hombre que va a un sitio con amor, pues no quiere llevar dinero se quede dormido. En mi sentir, lo mataron después de cloroformizarlo, creyendo, como antes digo, que antes hubo secuestro y que lo mataron teniendo que Jalón, al verse libre, los delatara.

—¿Estará usted satisfecho del éxito?

—Sí, señor; con esa satisfacción honda que produce el deber cumplido.

—Satisfechos de su amabilidad, nos despedimos del Sr. Méndez Alanís, que debido a su gran talento, y su fina sagacidad de policía, ha conquistado en este asunto un triunfo tan grande, tan definitivo, que le coloca, por derecho propio, en el primer puesto del cuerpo policiaco español.

Informe que ha dirigido al juez, el señor Méndez Alanís

Las confidencias y datos por mí recogidos con motivo de la conocida desaparición de D. Rodrigo García Jalón permiten deducir, a mi juicio, que en el hecho han podido tener una participación más ó menos directa, doña María Luisa Sánchez y, acaso, su padre, el capitán de Infantería de la escala de reserva D. Manuel Sánchez López, que habitan en una de las dependencias de la Escuela Superior de Guerra.

En efecto; por conductos distintos, que merecen crédito se me hace conocer que el D. Rodrigo García Jalón es persona que vive dedicada a negocios de juego y muy aficionado a las mujeres fáciles, si bien no parece que sea prodigo con ellas.

Que el citado Sr. Jalón tiene una fortuna de unas 90.000 pesetas en títulos, y por lo tanto, fácilmente realizables depositadas en establecimiento de Banca, y el mismo día de su desaparición cambió en un Círculo de recreo cinco mil pesetas por una ficha, representativa de este valor, dejando encargado que su importe no se abonase a nadie que se presentase a cobrarlo.

Desde el citado día yo no he tenido noticias del Sr. Jalón y se ignora dónde se encuentra; pero, racionalmente pensado, ha lugar a creer que no ha salido de Madrid,

pues, aparte de tener en su casa billete de ferrocarril, en el momento de no haber sacado de su depósito, y de haber cambiado en metálico en su poder se encontraba, para dicha marcha de Madrid, sino que indudablemente el Sr. Jalón quiso ir desprovisto de clase de fondos a cualquier lugar al que viniera se le hubiese citado.

Cual fuese éste y quién la persona citase, ó con la que se tuviera que tratar es cosa que en definitiva se ignora, la realidad presenta, desde luego, una mujer, llamada María Luisa Sánchez, que bien parece haber negado su relación con el Sr. Jalón, también parece evidente la inexactitud de su dicho, entre otros, por haber sido reconocida por mí persona que intentó cambiar por metálico el importe de la ficha que el Sr. Jalón recibió en el Círculo de recreo ya citado.

Establecida esta relación entre el Sr. Jalón y la expresada María Luisa Sánchez, era preciso conocer la fisonomía de ésta y de su familia, y, ciertamente, los datos adquiridos no pueden ser favorables, pues por confidencias y información oficial de que se envía a V. S. se conoce, no sólo su actual poco correcta, sino también la que nido desde los catorce años, en que a tener tratos con los hombres, llegaba la sospecha de que mantiene relaciones su propio padre, el capitán de Ejército Manuel Sánchez López, de quien antes he hablado, sin que conozca el padre de la criatura que nació y la forma en que fuese inscrita en el Registro ya citado.

Por su parte, y además de lo que se sabe y así consta en las copias adjuntas que el citado capitán era jugador y que en buena posición económica, y que recon cargos contra el mismo por el delito de una persona.

Con tales antecedentes, que expresan concepto moral de esta familia, la que a las mujeres, que se conoce tiene el Sr. Jalón y la relación que, aunque no ha existido entre éste y la María Luisa Sánchez, ha lugar a sospechar que, lo mismo que la hija, con una finalidad criminal, atrajeron al Sr. Jalón, tal propio domicilio del Sr. Sánchez y que encontrar aquel solamente las razones que su pasión apetece, se sorprendió con exigencias de dinero, vez temidas por el propio Jalón, momento en que produjo el mencionado respetable, y lo que empezase a encerrarse con aquel objeto se haya referido en un secuestro, ó tal vez, en un delito más grave; a favor de estas últimas criminales, si es que así ha ocurrido, presenta ocasión el cargo que el Sr. Sánchez tiene en la Escuela Superior de Guerra, su autoridad sobre ordenanzas y dados, que, consciente ó inconscientemente, han podido servir a sus fines, amplitud del oficio en que está interesado la Escuela, que tiene grandes salas y sótanos, en los que es fácil ocultar persona.

Esta sospecha que tiene el directoral de Seguridad se apresura a comunicarla a V. S., por si estima debe presentarse por quien corresponda un minucioso giro en el referido edificio, especialmente en sus sótanos, para ver si en ellos se el Sr. Jalón ó la ficha perdida, y si con relación a las personas ya expresadas cualquier otra, alguna medida que duzca al esclarecimiento del hecho.

## Otto anónimo

Nuestro estimado colega «El País» anoche otro anónimo de la misma autora del primero.

En este anónimo dice el comunicante, que el mismo vio entrar en la Escuela Superior de Guerra a García Priet, tarde del 24 de Abril, y que puede dar detalles que prueban la culpabilidad de pitán Sánchez de una manera plena, y deje lugar a la duda más mínima, y que lo hará si le prometen no molestarlo.

El anónimo lo ha visto un jefe de la ma de los anónimos que se han recibido la Jefatura.

Corre el rumor de que el autor de los anónimos vive en la misma Escuela Superior de Guerra, y, por tanto, se trata un militar.

Se ha puesto a la venta el interesante libro titulado

**IDEARIO RADICAL**

OBRA NUEVA

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOS, de D. Cortes por Zaragoza-Borja.

IDEARIO RADICAL hállase de venta en las principales librerías de España, la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, y el Centro Radical, Mesón de Paredes, donde pueden hacerse directamente pedidos de importancia.

PRECIO: TRES PESETAS

Receta contra los "chupépteros" vulgo "sarna capilar"

De.

Mangos de pau de freixo. . . . .

Mocas de cerna de carballo. . . . .

Ungüento de toxo vello. . . . .

Xarabe de pisco calado. . . . .

(ó cantidad suficiente).

Hágase según arte.

DR. ARARAS DESTA

(Uso externo: Friegas por la mañana y agítase al usarlo.)

Sociedad Española de Comisionistas y Viajeros de Comercio

El domingo 25 de los corrientes, día de la mañana, celebrará Junta extraordinaria, para recibir homenaje a su presidente, D. Angel Bernal, y para inaugurar la galería de retratos de los socios.

Para la tarde, a la una y media, habrá oficial en Paríenata, al que están invitados el ministro de Fomento y autoridades. Las tarjetas para los señores socios se recogerán en Secretaría.

En día, tiempo, después de trasladar su residencia, se presentó en la Coruña el capitán, acompañando a su esposa, con objeto de embarcarse para Buenos Aires, en donde está, sin que haya vuelto a saberse de ella en el barrio en donde estos informes se nos facilitaron.

Después de ir con su esposa a bordo del barco que la condujo a América, fué Sánchez a ver a su tío Luis, y lo convenció de que a su lado viviría con más desahogo que afilando herramientas.

A creer lo que nuestros informantes nos aseguran, con su tío siguió Sánchez el mismo procedimiento que había empleado con su padre, para hacerse dueño del pequeño capital que aquí poseía.

No tardó mucho tiempo el capitán en presentarse en esta ciudad con poderes de su tío para vender una casa de la calle de la Torre, propiedad de éste. Dicese que el dinero no llegó a poder de Luis, pues se supo luego que también lo perdió aquél al juego.

Después, pretextando necesitar dinero para un negocio, consiguió de su tío una carta para la hermana de éste, que reside en Arteijo, reclamándole 5.500 pesetas que tenía en depósito en poder ella.

Se presentó Sánchez en la citada aldea, y al verlo su tío cerró la puerta de la casa para evitar que entrara en ella.

Sánchez, desde la carretera, reclamó las pesetas, amenazándola con vengarse si no entregaba la cantidad.

Atemorizada la señora envió las pesetas al siguiente día de recibir la visita de su sobrino.

## El hombre de Miño

Con referencia al desaparecido de Miño, también conocen en aquella vecindad algunos detalles que nos facilitaron.

En un establecimiento de la calle de Vera se presentó una tarde un hombre como de unos setenta años, preguntando si había por aquel lugar un hospedaje barato.

En una tienda, contó el recién llegado, muy enfermo de aspecto, que estaba separado de su mujer, y que una hija, con quien vivía en Miño, cerca de Betanzos, se había fugado para esta capital trayendo en queches ó valores unas 6.000 pesetas que el viejo había conseguido ahorrar en veinte años de trabajo en la Habana, reparando velas de barcos.

Ofrecía aquel hombre 500 pesetas a quien le ayudase a buscar a la chica, ofrecimiento que no fué aceptado por los primeros a quienes se dirigió.

Salíó el desconocido del establecimiento y un individuo a quien repitió su pregunta por un hospedaje económico, lo dirigió a la posada del teniente.

A la mañana siguiente se vio al hombre de Miño acompañado de Sánchez, haciéndose las indagaciones necesarias en busca de la fugada.

Esta apareció en una posada de Santa Catalina, y el capitán Sánchez, fingiéndose agente de policía, le exigió la entrega de los cheques ó valores que había sustraído a su padre.

Los valores se hicieron efectivos, y Sánchez salió para Miño, acompañando al desconocido anciano.

A los dos días regresó el capitán y contó a sus convecinos la obra de caridad que había hecho acompañando a aquel pobre viejo y recuperando el dinero que le había sido sustraído por su hija.

Sánchez salió de nuevo al poco tiempo de viaje y estuvo cuatro días ausente, sin que se supiera a dónde había ido.

Coincidió en aquellos días la desaparición del hombre de Miño, y la gente comenzó a decir que el capitán no era ajeno a aquella misteriosa desaparición.

Fundaban esta sospecha en que la mujer del desaparecido declaró ante el juez de Puenteume que a su marido lo vieron en Betanzos acompañado del capitán Sánchez.

Cuando el Juzgado de La Coruña llamó a declarar a Sánchez en el sumario incoado acerca de aquella desaparición, se lamentaba aquél con sus convecinos de que por haber hecho desinteresadamente una obra de caridad le molestasen con declaraciones y lo hiciesen objeto de suspicacias.

Después se sobreescribió el sumario, y, como el viejo no tenía aquí relación alguna que por él se interesase, ya nadie volvió a hablar del misterioso suceso después de aquella temporada.

## Al margen del suceso. Hablando con el señor Alanís

Grandes sinsabores ha costado al Sr. Méndez Alanís sostener contra viento y marea de los demás, su opinión sobre la seguridad de la pista que él había concebido y cuyos detalles para seguir, comunicó oportunamente al Juzgado.

Pero al fin, el inteligente y animoso jefe superior, que luchó contra la creencia de todos, contraria a su opinión, ha triunfado de todo y de todos.

La satisfacción del señor Méndez Alanís, en estos momentos, debe ser muy grande y tan justificada como merecida.

El digno director de Seguridad, ha tenido un triunfo rotundo, resonante, definitivo, como acaso no tenga precedentes en la historia de la Policía española.

Nadie se atreverá a regatear al Sr. Méndez Alanís los elogios que merece su brillante servicio, y nosotros menos que ninguno. Que si nos gusta censurar duramente cuando creemos que hay razón para la censura, tampoco somos parcos en el elogio, cuando para elogiar hay motivo.

Animados por este espíritu de imparcialidad, queriendo dar a la acertada gestión del jefe superior de policía toda la resonancia que merece, uno de nuestros redactores visitó anoche al Sr. Méndez Alanís para interrogarle acerca de los puntos que le sirvieron de base para tener firmeza en la pista que había encontrado y cuantas peripecias le ocurrieron por mantenerse en su creencia.

El Sr. Alanís, con una amabilidad que nunca agradeceremos bastante, recibió a nuestro compañero en cuanto le fué anunciada su visita, poniéndose a su disposición para hacerle cuantas manifestaciones creyera necesarias acerca del particular.

Nuestro compañero comenzó a interrogar en seguida.

—¿Prácticamente, cuando tuvo las primeras noticias del crimen?

—A mi regreso del viaje a París, acompañando al rey. Entonces pedí el expediente que se había hecho del suceso.

—¿Y allí encontró usted la pista a la que con fe tan ciega se atuvo usted?

—Naturalmente. Bastaba, conocer no más



## Información política

## Consejo en Palacio

El de no muy larga duración el Consejo de ministros presidido ayer por el rey. El conde de Romanones hizo su acostumbrado discurso resumen, fijando muy especialmente su atención en la próxima reapertura de Cortes.

Y abordado este asunto, el presidente habló de la situación de las diversas fuerzas políticas al reanudar sus tareas. Esta parte del discurso del presidente mereció los problemas más esenciales, que se han de ser sometidos a la deliberación de las cámaras, sin excluir el proyecto de Mancomunidades.

Al terminar el Consejo casi todos los ministros, incluso el de Gracia y Justicia, se retiraron a la sanción regia los decretos de los que damos cuenta en lugar aparte.

## Barroso, dimisionario

Los periodistas preguntaron al presidente del Sr. Barroso había concurrido al Consejo de ministros, y aquel contestó afirmativamente.

El conde se expresó en términos a este propósito, que confirmaban implícitamente la aceptación del Sr. Gasset, y como consecuencia obligada la renuncia del Sr. Barroso.

Me queda—dice el jefe del Gobierno—una tenue esperanza de poder retener al ministro de Gracia y Justicia.

Si no lo consiguiere, cosa que, bien a mi pesar, considero muy probable, me encargaré yo personalmente de dicho departamento ministerial.

## Duración de las Cortes

A juicio del conde de Romanones, el próximo período parlamentario se prolongará hasta muy avanzado el mes de julio.

Ayer mismo ha telegrafado al Sr. Polo de Pezón rogándole que el lunes explique su anunciada interposición sobre el Catecismo.

El presidente desea aprovechar, para dedicarlo al Senado, las tardes del lunes y martes que ha de invertir el Congreso en el homenaje al Sr. Moret y la constitución de la Mesa.

## Las Mancomunidades

Ha confirmado el presidente del Consejo que en la entrevista que ayer celebró con el Sr. Montero Ríos, llegó a una fórmula que ha de hacer compatible su permanencia en la presidencia del Senado con sus respetables convencimientos.

Consiste en que la misma tarde en que se inicie en la alta Cámara la discusión del proyecto de Mancomunidades, el conde de Romanones declare terminantemente que el proyecto es cuestión de Gobierno, pero no de partido.

Cree el presidente que con esta declaración previa se evitarán mayores perturbaciones.

## García Prieto, Grande

Hoy ha firmado el rey concediendo la jerarquía de Grande de España a D. Manuel García Prieto, primer marqués de Alhucemas.

## Weyler, rehúsa

La firma de las mercedes acordadas con motivo del cumpleaños del rey ha sido aplazada para hoy.

El conde de Romanones ha confirmado que el general Weyler dando una muestra más de su modestia, ha rehusado el Toisón de oro, que le había sido ofrecido.

## El conflicto de Riotinto

El conflicto de Riotinto, ha manifestado esta mañana el Sr. Alba a los periodistas, no reviste los caracteres de gravedad e inminencia que revelan las informaciones de los correspondientes.

Cierto es que en aquella zona minera, como en todos los grandes núcleos fabriles sucede, hay fluctuaciones constantes de opinión y casos frecuentes de disparidad entre los obreros y las empresas.

Hoy mismo llegará a Madrid la Comisión informadora del Instituto de Reformas Sociales que fué a Riotinto.

Hasta tanto que no celebre una entrevista con la misma, lo que me propongo llevar a cabo esta misma tarde no estimo prudente emitir juicio alguno.

Lo que sí puedo afirmar es que si las reclamaciones de los obreros son razonables, por muy poderosa que sea la Compañía el Gobierno estará de su parte.

El envío de algunas fuerzas es sólo para garantizar mejor el derecho de todos y evitar cualquier transgresión posible.

He ordenado al director general de Correos que se incaute de las líneas telefónica y telegráfica entre Riotinto y Huelva para comunicarnos directamente con aquel centro minero.

## La fiesta del clavel

VALENCIA, 23.—Con gran júbilo de todos, se ha celebrado en esta provincia la fiesta llamada del clavel.

En tan simpática fiesta han tomado parte gran número de señoritas y distinguidas damas y artistas.

Se vendieron millares de clavos. La fiesta, que, a beneficio de la Asociación valenciana de Caridad, se ha implantado, ha hecho una admirable recaudación.

Supónese que asciende a la cantidad de veinte mil pesetas.

## Refriega entre mujeres

ALICANTE, 23.—Con motivo de chanchullerías entre varios vecinos, riñeron en la calle de Valcárcel varias inquilinas, de cuya refriega resultaron cinco mujeres heridas.

Por ser, que dos de ellas, armadas de sendas navajas, arremetieron contra las otras mujeres, y se armó una desenfrenada lucha, hasta que fueron detenidas por la policía.

Una de ellas está lesionada con heridas de suma gravedad.

## CHOCOLATE

## EL GATO NEGRO

Es el mejor; clase única, con ó sin vainilla, 2,50 pesetas paquete de 450 gramos; medio paquete, 1,25. De venta: Príncipe, 14, café y casa Mahonesa, Peligros

## Desde Huelva

## Mitin pro Queraltó

Organizado por la Juventud Radical y el elemento sindicalista, se celebrará el domingo próximo un mitin pro Queraltó en la plaza de toros.

Hasta ahora son muchas las adhesiones recibidas, prometiendo el acto tener gran resonancia.

En la noche del viernes llegará a ésta, siendo mucho el entusiasmo que hay por hacerle un gran recibimiento.

Se organiza en su honor una excursión a la Rábida.

## El conflicto obrero

Hoy abandonaron el trabajo los obreros cargadores de torales, indignados por la burla de que ha sido objeto, negándose el aumento que les prometieron en la tonelada.

Fueron al Gobierno civil, donde el Sr. Del Nido les amonestó severamente, diciéndoles tenían que pedir permiso con ocho días de anticipación. Cosa rara: el Sr. Del Nido, que se negó anteriormente a firmar el reglamento por que querían regirse, no los reconocía como ferroviarios, y ahora, que así conviene a los patronos, les amonesta y amenaza con tomar medidas contra ellos.

Esta actitud de la primera autoridad de la provincia está siendo muy comentada por todos, haciéndose duros calificativos, que dejan mal parada su autoridad, ya quebrantada desde el asunto de los concejales de Colón.

Los obreros de Piratas siguen en huelga, y seguramente les secundarán en el paro las grúas de los muelles.

Vino un tren con esquirols, agenos a lo que venían, y visto por ellos que seguidamente fueron custodiados por la Guardia civil, negándose a trabajar, siendo esta actitud muy celebrada por los huelguistas.

Mañana, en el centro Republicano de la calle Zafra, celebrará asamblea la Unión ferroviaria, precursora de otra, en la que se dará cuenta de las peticiones que han de hacerse a las respectivas Compañías por los obreros que integran esta Asociación.—Corresponsal.

20-5-1913.

## DEL CONCEJO

El alcalde, Sr. Ruiz Jiménez, presentará en la sesión próxima a la consideración del Ayuntamiento la siguiente moción:

## Excelentísimo Ayuntamiento

Se la preocupada esta Alcaldía Presidencia del problema de retiro de obreros municipales, para la vejez, partiendo de la feliz iniciativa del Excmo. Ayuntamiento, de 13 de Mayo de 1910, por la que se concedieron 2.300 libras de retiro a los jornaleros fijos hasta la edad de cuarenta y cinco años, y se acordó igualmente consignar 25.000 pesetas anuales en los presupuestos como se viene realizando, para acrecer dichas aportaciones y proveer de libretas a los obreros de nuevo nombramiento.

Esta labor es tan importante, que solo perseverando en ella podrá hacerse frente a una necesidad verdaderamente sentida, cual es la de atender, como es justo, la senectud de nuestros operarios, consiguiendo a la vez beneficios para los intereses municipales, no ya por el estímulo que para ellos representa, sino porque, asegurándoles un retiro lo más decoroso posible, se evitará la continuación en los servicios a título de beneficencia, de operarios inútiles para el trabajo, como acontece en la actualidad, pues según oficio del Ingeniero Jefe, solamente en el Ramo de Vías públicas municipales existían en 3 de Marzo último, 110 obreros que por su avanzada edad, por sus achaques, o por causas parecidas, no pueden prestar el servicio a que están destinados, resultando, como consecuencia, la ficción de suponer un número de operarios disponible para las obras, que realmente no existe, los cuales consumen cantidades importantes del presupuesto municipal, sin rendimiento útil de trabajo.

Por estas consideraciones, cree la Alcaldía llegado el caso de insistir en tan importante obra social, aportando a la misma la consignación de 25.000 pesetas señaladas preventivamente en el presupuesto que rije y otras de mayor cuantía en años sucesivos; pero como se trata de una labor que debe irse perfeccionando a medida que las enseñanzas lo aconsejen, esta Alcaldía estima que debe evitarse ante todo, que los sacrificios que el Ayuntamiento realiza resulten estériles por no haberse previsto la continuidad de la obra y el concurso de los tres elementos que contribuyen a formar las pensiones, dado el régimen establecido dentro del funcionamiento del Instituto de Previsión, que son, el Municipio (como patrono), el Estado, y el obrero; y por esto es preciso obviar las consecuencias del hecho frecuente de que, abierta una libreta no se realicen nuevas imputaciones por el obrero, ni acaso por el Ayuntamiento, con lo que, todo el capital inicial será perdido por completo, ó casi perdido, pues la pensión creada por aquella sola primera imputación tiene que resultar naturalmente muy pequeña.

Para subsanar estos defectos, considera el que suscribe que importa asegurar una pensión de una peseta diaria como mínimo, a los obreros municipales al llegar a la edad de sesenta años, para lo cual es indispensable que el Municipio destine a este objeto el 3 por 100 del presupuesto de jornales en cada año, ó sea la cantidad de 100.000 pesetas próximamente, ya que el Estado concede la suma de 12 pesetas anuales a cada obrero inscrito en el Instituto de Previsión, lo cual supone un desembolso anual de 60.000 pesetas a favor de nuestros 5.000 obreros fijos.

Pero como no sería lógico que a este esfuerzo del Estado y del Ayuntamiento no contribuyera con alguna parte el obrero, ya por el aspecto educativo de esta co-participación, ya porque así se practica en pueblos que marchan a la cabeza del progreso como Alemania, Francia y Bélgica, la Alcaldía Presidencia entiende que debe imponer a todos los obreros inscritos el descuento de un jornal mensual para incorporarlo a las cantidades que el Estado y el Ayuntamiento consignarán en sus presupuestos, y obtener de este modo con la valiosa mediación del Instituto dicho que los obreros menores de diez y nueve años y que disfruten un jornal medio de 3 pesetas diarias, constituyan a los sesenta años un retiro de 580 pesetas anuales, los de diez y nueve a veintinueve, el de 370, y así sucesivamente hasta los cuarenta y cinco años en que, merced a ingeniosas y exactísimas combinaciones que practica aquel organismo dentro de las ta-

rifas por que se rige, aun podrían aspirar también a una modesta pensión los obreros que fueran inscritos a esa última edad de cuarenta y cinco años.

Además, en caso de muerte, antes de cumplidos los sesenta años, el Instituto devolvería a los derecho-habientes estatutarios del obrero, todas las imputaciones y bonificaciones hechas sobre la libreta.

Colocado así el obrero en condiciones de satisfacción interior y de tranquilidad respecto al futuro, sus rendimientos serán mayores para el Municipio así en lo moral como en lo económico.

Por consecuencia, la Alcaldía tiene el honor de proponer al Excmo. Ayuntamiento los siguientes acuerdos:

PRIMERO: Que con las 25.000 pesetas consignadas en el presupuesto en vigor, se habrán 2.300 libretas de renta diferida a capital reservado, con vencimiento a los sesenta años, a razón de diez pesetas cada una, como capital inicial a favor de otros tantos obreros municipales, que tengan menos de cuarenta y cinco años, y que por haber ingresado después de 1910, ó por otras causas no estén inscritos en el Instituto de Previsión.

SEGUNDO: Que se consigne anualmente en los presupuestos municipales la suma de 100.000 pesetas, ó sea el 3 por 100 próximamente de las cantidades destinadas a jornales, en los distintos ramos con objeto de constituir pensiones de retiro a favor de los obreros fijos municipales que no lleguen a la edad de cuarenta y cinco años.

TERCERO: Que con objeto de empezar la cooperación de los obreros en el pago de la pensión, y aparte de la cantidad anual que presupone el Ayuntamiento y la que igualmente aportaría el Estado, se le deducirá mensualmente el importe de un día a todos los obreros menores de cuarenta y cinco años, que es la edad que, con arreglo a las bases aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento, en 13 de Mayo de 1910, se fijó como mínimo para el aseguramiento de retiro a los mismos.—Joaquín Ruiz Jiménez.

Los abusos de la Compañía la Electrica

Se ha reunido en el Ayuntamiento la Comisión especial de Alumbrado para examinar los documentos remitidos por la Cooperativa Electrica y dictaminar acerca de la situación legal de esta Compañía después de la celebración de determinados contratos con otras entidades.

Las copias enviadas son muy extensas, y requerirá otra sesión para proseguir su estudio.

Sin embargo, la impresión que tienen los concejales encargados de este asunto, es que la Electrica, al fusionarse con las demás compañías ha perdido en absoluto su carácter de cooperativa.

## LA GACETA

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

## MARINA

Decreto concediendo el pase a la situación de reserva, como contralmirante, al capitán de navío de la Armada, retirado en 25 de Abril último, D. Jaime Montañer y Vega Verdugo.

Otro promoviendo al empleo de intendente de la Armada, al subintendente D. Juan Ozaña y Ruiz de Valdivia.

Otro autorizando al ministro de este departamento para que presente a las Cortes un proyecto de ley modificando el primer párrafo del art. 303 de la ley de Rejuicio miento militar de Marina.

## GUERRA

Ordenes disponiendo se devuelvan a los interesados las 1.500 pesetas que depositaron para edimirse del servicio militar activo.

Otra disponiendo sdevuelvan a José Ibarreta Vzaizain, vecino de Jaén, las 1.000 pesetas que depositó para reducir el tiempo del servicio militar en filas.

Otra ídem a Salvador Mestre, Escotet, vecino de Canyellas (Barcelona), las 500 pesetas que depositó para reducir el tiempo de servicio en filas.

## HACIENDA

Orden declarando exento del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas, los pertenecientes a la institución de Beneficencia y hospital particular de Santo Domingo de la Calzada.

## GOBERNACION

Orden disponiendo se anuncie la provisión, mediante examen, de cien plazas de aspirantes, sin sueldo, del Cuerpo de Seguridad.

## INSTRUCCION PUBLICA

1.223 escolares afiliados a diversas Mutualidades oficiales de España que el año 1912 han hecho imputaciones en el Instituto Nacional de Previsión una bonificación igual a la cantidad ingresada en sus respectivas libretas de pensión de retiro, siempre que dicha cantidad no exceda de tres pesetas.

Otras disponiendo se concedan bonificaciones sociales de 40 y 25 pesetas a cada una de las mutualidades que se indican en las respectivas que se publican, y cuyos socios han efectuado imputaciones en el Instituto Nacional de Previsión durante el año próximo pasado.

Otra disponiendo se inscriban en el Registro de Mutualidades escolares a que se refieren los artículos 20 y 31 del reglamento de 11 de Mayo de 1913 las Mutualidades que se indican en la relación que se publica.

Otra resolviendo el expediente incoado a instancia de los profesores de los colegios de San Antonio y San Fernando, de Bilbao, pidiendo se extienda a los Tribunales de examen de las Escuelas de Comercio lo dispuesto en la orden de 1.º de Agosto de 1910.

## FIRMA DEL REY

Promoviendo al empleo de general de brigada al coronel de Estado Mayor D. Luis Serrano Pérez, por los extraordinarios servicios que ha prestado en la Comandancia general de Ceuta y con arreglo a lo prevenido en el artículo tercero de la ley de 25 de Diciembre último.

Confiriendo el mando de los regimientos de Infantería de Luchana, San Quintín y Asia a los coroneles D. Manuel Ginespiedra, D. Leandro Torines y D. Carlos Uriarte, y para el mando del escuadrón de la Escolta real al coronel de Caballería D. Arturo Serrano, vizconde de Uzqueta.

Creando una sección del Cuerpo de Seguridad en Melilla.

Admitiendo la dimisión del cargo de tesorerero del Patronato antituberculoso a la marquesa de Viesca.

Nombrando para sustituirle a la marquesa de Argüelles.

## Desde Martos Información telegráfica

## Coacción odiosa

Los que seguimos paso a paso la evolución constante del pueblo español; los que constantemente impulsamos el estado latente de la vida de los pueblos, para inquirir las causas que se oponen a su libre desenvolvimiento, tenemos que reconocer la doble imposibilidad en que se hallan para redimirse los pueblos agricultores.

Supeditados al dominio del terrateniente, que les arrienda la parcela de terreno, que ellos han de cultivar y que constituye el único medio para seguir viviendo, aquí donde el salario es irrisorio y deficiente, no es extraño que estos sufridos campesinos ahoguen en sus pechos el grito de santa libertad, que pugna por salir a sus labios.

Sólo la lucha dentro del colectivismo puede ser la base fundamental que permita a estos pueblos sustraerse a la tutela odiosa que tiene restringido su progreso democrático. Sin independencia económica, la libertad para estos agricultores resultará siempre imposible.

Si, percatados de esto los obreros agricultores de Martos, saben orientarse en la lucha por su liberación, es indudable que el triunfo coronará su penosa labor.

La coacción odiosa a que están supeditados sólo puede evitarse conquistando los municipios y llevando hasta ellos el ambiente puro de los campos, que pueda servir como desinfectante de la lepra que los corrompe y degrada.

Pueblos como éste, en el que alienta verdadero espíritu democrático, pueden y deben ensayar siempre y constantemente ese procedimiento económico, que al par que los eleva en su condición moral de ciudadanos conscientes, los mejora materialmente, permitiéndoles avanzar en su camino progresivo, hasta llevarles a una radical liberación.

La mejor condenación que puede hacerse de la opresión a que viven sometidos, está en preocuparse de estos medios, que, por falta de disciplina, organizadora dejan abandonados a las manos egoístas de sus opresores y tiranos.

Mediten, pues, en ello, y los anejos y harriadas pertenecientes a este distrito, como la Carraca, las Castillas y otros verán si con esta táctica consiguen la independencia que hoy ven perdida, y que los tiene subyugados al terrateniente, que se yergue sobre ellos, amenazándoles siempre con el hambre, y ejerciendo sobre su vida y sobre sus ideas esa coacción odiosa.—José Valverde.

Martos y Mayo, 1913.

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

La de anteayer contiene las siguientes disposiciones:

## Un cabo muerto

CEUTA, 23.—En el hospital donde ingresó el cabo de la benemérita, que ayer anunciamos había sido atacado por los moros, ha fallecido, a consecuencia de las heridas que le produjo una descarga.

La Guardia civil ha traído a la plaza dos moros, a quienes se les supone autores de la muerte del cabo, José Tomás Martínez.

Sábese de cierto que las cercanías de los caminos son continuamente merodeadas por una patrulla de unas 20 cábilas.

## Pablo Iglesias en Jerez

JEREZ, 23.—El diputado y representante del partido socialista, D. Pablo Iglesias, ha llegado en el tren expreso a este pueblo, acompañado del presidente de la Agrupación socialista de Sevilla.

Se propone dar hoy una conferencia de carácter societario en el Centro de toneleros. La acogida ha sido entusiasta.

## Capturación de un bandido

PARIS, 23.—El bandido trágico D'Avignon, autor del escandaloso crimen cometido el día 21 del corriente mes, por apoderarse de un automóvil, ha caído en poder de la justicia.

La policía, para llevar a cabo la detención, fué al hotel donde él vivía; pero mientras entraba por la puerta principal, D'Avignon huyó por una puerta falsa, yendo a refugiarse a un campo próximo. Allí mismo se vio perseguido y trató de disolver a la Policía, disparando varios tiros de revólver; pero ninguno hizo blanco.

Un campesino, que acompañaba a los perseguidores, disparó contra el bandido y le hirió: causa por la cual, sin resistencia alguna, tuvo que rendirse a la policía.

La querida del criminal fué igualmente detenida, así como recuperado, fué también el automóvil.

## GACETILLAS

## Diarrea membranosa

La presencia de falsas membranas, a veces sanguinolentas, en las deposiciones, es debida a la descomposición intestinal, con espasmos e irritación al recto. Se cura con el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

## Sotanas conocidas

## LIBRO DEL P. FERRÁNDIZ

## PROXIMO A PUBLICARSE

Muy avanzada la impresión de esta genial obra, cuya aparición hemos venido anunciando, podemos ya adelantar a nuestros amigos y al público en general, que en breve estará terminada y en venta.

Desde que se supo que iba a ser editada, se despertó gran curiosidad e interés en el público y en las esferas clericales. Todo asunto personal interesa, porque entraña un gran atractivo; las personas con el mejor signo de los tiempos y de las instituciones.

El libro del P. Ferrándiz contiene el fruto de una inmensa experiencia de la Iglesia, de sus cosas y de sus hombres. Es amena serie de semblanzas, breves, muy movidas y reales, anecdóticas, abundantes en intimidades, incidentes y detalles característicos del mundo clerical, tan poco explorado como en extremo interesante.

Estas semblanzas de curas, frailes, jettas y obispos, todos ellos vivientes entre nosotros, todos ortodoxos, todos notables por algún concepto y en pleno ejercicio del ministerio sacerdotal, reúnen lo más típico y saliente de nuestra clerical secular y regular y nos presentan a la Iglesia de una época que abarca más de medio siglo hasta el momento presente.

La imparcial y serena exactitud es su nota saliente; los personajes aparecen tales como son. Un sectario neo hubiera hecho de ellos mística serie de Santos; un acario del lado opuesto, horrenda taifa de seres negros y repulsivos; de manos del P. Ferrándiz ha salido sugestivo pelotón de hombres, ninguno perfecto, ninguno del todo malo, con sus buenas prendas y sus defectos, sus faltas y sobras, aciertos y errores, más las determinantes de unos y de otros en el seno de la sociedad que los forma.

Repetimos lo anunciado: que la obra es toda original, ni una línea de ella se ha publicado antes; no se trata, pues, de una colección de refritos.

Este es el mérito, que ya el público esperaba del libro, y la razón de que tanto le interesa.

La parte material será digna del fondo: un tomo de cerca de 300 páginas, esmerada impresión, excelente papel, é ilustrado con los retratos en viñeta de cada clérigo, al principio de la respectiva semblanza, todo bajo una elegante cubierta al modestísimo precio de DOS PSETAS cada ejemplar.

En la Administración de EL RADICAL y en las principales librerías se admiten ya pedidos de estas interesantes SOTANAS CONOCIDAS.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, a. Teléfono núm. 1.331



# EL GLOBO

Calle del Barquillo, 4 y 6

Teléfono 3.838

MADRID

EL RADICAL

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

Para elegir bien por sus grandes surtidos: trajes, gabanes, pellizas é impermeables

Para elegir bien por sus grandes surtidos: sombreros, camisas, corbatas, guantes y géneros de punto

Para elegir bien por sus grandes surtidos: mundos, maletas, plaid piel y lona demás artículos de piel

PRECIO FIJO ENTRADA LIBRE LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA

Exposición permanente No dejad de visitar esta Casa

## EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y muchas enfermedades producen de zangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro. VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS A 5 PESETAS FRASCO

### ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡NEURASTENICOS! ¡NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como el medicamento. Os curará. Recibe esta caja que no sea de lata y barata del nombre de una drogueria. BEN MARTIN Y COMPANIA.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS A 4 PESETAS CADA

### Pastillas Crespo

DE MENTE Y COCAINA

En enorme cantidad que ocasiona la FIEBRE evita tomando estas pastillas sin cesar de opio y sus compuestos, no cesan el estómago quitan la inflamación de la boca y las desinfectan.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 caja

DEPOSITARIOS POR MAYOR DE ESTOS PREPARADOS: PEREZ, MARTIN Y COMPANIA, ALEMA, 4, MADRID

### LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 1.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60



### UN LIBRO NUEVO

### Nociones de Economía Política y Social

Conferencias dadas en el Circulo Radical de Madrid por

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas

### RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Refo á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España. El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Consideraciones sobre las tintas

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles, que mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destina el escrito. y 4.ª Neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

CLASES	PROPIEDADES de las tintas MARTZ	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID				
		De litro	De medio litro	De cuarto de litro	De octavo de litro	De media onza
Negra superior fija	Escribir negro violado para pronto á negro.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Extra negra fija	Escribir negro violado para pronto á negro.	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra fija	Escribir azul y para pronto á negro.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Morada negra fija	Escribir morado y para pronto á negro.	1,15	0,65	0,40	0,25	0,15
Violeta negra fija	Escribir violeta y para pronto á negro.	1,15	0,65	0,40	0,25	0,15
Silografica fija	Para plumas de bolígrafo, todos colores.	1,15	0,65	0,40	0,25	0,15
De colores fijas	Siete tintas en colores fuertes.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Azul negra copiar	De azul para pronto a copia á negro.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra copiar	De violeta para pronto a copia á negro.	1,15	0,65	0,40	0,25	0,15
De colores copiar	Azul, violeta, rojo, carmin, colores fuertes.	1,15	0,65	0,40	0,25	0,15
De timbre	Para caucho y metal, todos colores.	7,00	4,00	2,00	1,25	0,50
Holografica	Da varias copias en el Eclografo.	1,15	0,65	0,40	0,25	0,15
De máquina	Para dar á tintas y tampones.	10,00	5,25	2,50	1,25	0,50

Paquetes tinta en polvo para Escuelas

Despacho al por mayor y menor

ADUANA, 27, piso 1.º--MADRID

### Grageas keráticas del yoduro potásico calcinado

DE A. COIPEL

Caras reumáticas en general, gota, escrofula, artrosisclerosis y diversas humores de la sangre. El yoduro potásico es el depurativo y regulador del corazón más duradero é inofensivo. Estas GRAGEAS son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sabor ni sufrir el menor accidente en las vías digestivas, debido á su calcinación.

Barquillo, 1, farmacia--MADRID

LOS TIROLESES. Romanones, 7 y 9

### Hernias

Curación radical

Por fin, cual la sal disuelve la nieve (feliz frase de un ex-herniado), la hernia (quebradura) en ambos sexos, el abultamiento del vientre y las dislocaciones viscerales en las señoras se reducen y desaparecen para siempre más con el Prototipo del tratamiento no operatorio. El INSTITUTO ESPAÑOL DE ORTOPEDIA ABDOMINAL da y envía gratis el notable opusculo del verdadero específico.

CARMEN, 38, PISO 1.º, BARCELONA

### Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la ELENORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones. Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la esencia de sandalo, antiséptica del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas. SANDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sandalo solo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España Madrid, y Perez Aguirre, Carretas, 22. Barcelona, Rambla de las Flores, 2.

### FABRICA DE CORBATAS

Géneros de punto, camisas

Guantes, pañuelos

Elegancia. Gran surtido

Precio fijo. Economía

12, CAPELLANES, 12

### Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

### Todo muy barato

Ahijas de todas clases

Mantones de Manila desde 15

á 1.500 pesetas

Mantillas de casco y velos

tohalla desde 5 pesetas

Relojes garantizados á 3,25

y toda clase de ropas

y artículos para regalos.

Tudescos, 39 y 41, tienda

(FRENTE A LA DE HITA)

### LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, teléfono núm. 126.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en sesiones y esquelas de defunción, aniversarios.

### AUTOMOVILES

Nadie compra sin comparar precios, concedidos por las más importantes fábricas, en carteras de representación en España.

LA PRENSA

CARMEN, 18

UNA...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

### LA CALERA

se complace mucho haciendo saber á sus favorecedores que ha logrado REDUCIR EL PRECIO de su ANTRACITA SUPERIOR al mínimo de TRES PESETAS QUINTAL, y 64 PESETAS TONELADA, que alcanzó en sus tiempos más favorables. A sus clientes de provincias por toneladas y quintales, seguirá sirviéndoles su depósito de Madrid y á los precios de Madrid, y á los de vagones completos directamente de sus minas de Peñarroya.

LA CALERA Magdalena, 6, entlo.

Teléfono 532

### MUEBLES DE LUJO Y ECONOMICOS EL CENTRO

PLAZA DEL ANGEL, 6

TELEFONO 1.976

### USAD EL CALICIDA DE J. BLANCH

De venta en todas las farmacias.

TODO FERROVIARIO

amante de la defensa

de su derecho debe

leer la obra de

Zurdo Olivares

VEINTE AÑOS DE

VIDA FERROVIARIA

En todas las librerías

MAQUINAS

QUEVAN Y UNIDAS

Hay siempre á disposi-

ción una gran variedad de

guías como:

Motrices de vapor.

Motrices de gas.

Motrices de gas pobre.

Dinamos eléctricas.

Motrices eléctricas.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buque.

Marcas, nuevos y usados.

Máquinas para triga.

Máquinas para segar.

Máquinas para cortar.

Máquinas para fabricar.

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...

Máquinas para...